



CORTS VALENCIANES

DIARI DE SESSIONS

DIARIO DE SESIONES

Número 3

VII Legislatura

Any 2009

DIPUTACIÓ PERMANENT DE LES CORTS VALENCIANES

realitzada el dia 23 de juliol de 2009

Presidència de la Molt Excel·lent
Senyora María Milagrosa Martínez Navarro

SUMARI

(Comença la sessió a les 11 hores i 10 minuts)

Compareixença del vicepresident segon del Consell i conseller d'Economia, Hisenda i Ocupació, senyor Gerardo Camps Devesa, per a informar sobre el desenvolupament de la sessió plenària del Consell de Política Fiscal i Financera del 15 de juliol de 2009 i dels acords adoptats sobre la reforma del sistema de finançament de les comunitats autònomes de règim comú i ciutats amb estatut d'autonomia, sol·licitada a petició pròpia (RE número 41.474)

pàgina 2

Intervencions dels diputats senyor Lluís Torró Gil (Agrupació de Diputats i Diputades No Adscrits), senyor Enric Xavier Morera Català (GP Esquerra Unida-Bloc-Verds-IR: Compromís), senyor Àngel Luna González (GP Socialista) i senyor Ricardo Costa Climent (GP Popular).

(S'alça la sessió a les 13 hores i 17 minuts)

Diputació Permanent de les Corts Valencianes realitzada el dia 23 de juliol de 2009. Comença la sessió a les 11 hores i 10 minuts. Presideix la presidenta de les Corts Valencianes, senyora María Milagrosa Martínez Navarro. Reunió número 3. VII Legislatura.

La senyora presidenta:

S'obri la sessió.

Compareixença del conseller d'Economia, Hisenda i Ocupació per a informar sobre el desenvolupament de la sessió plenària del Consell de Política Fiscal i Financera del 15 de juliol de 2009 i dels acords adoptats sobre la reforma del sistema de finançament de les comunitats autònomes de règim comú i ciutats amb estatut d'autonomia

La senyora presidenta:

Punto único: comparecencia del vicepresidente segundo del Consell y *conseller* de Economía, Hacienda y Empleo para informar sobre el desarrollo de la sesión plenaria del Consejo de Política Fiscal y Financiera, celebrada el 15 de julio del presente año y de los acuerdos adoptados sobre la reforma del sistema de financiación de las comunidades autónomas de régimen común y ciudades con estatuto de autonomía, solicitada a petición propia por el honorable *conseller*.

Tiene la palabra el honorable *conseller*.

El senyor conseller d'Economia, Hisenda i Ocupació:

Muchas gracias, señora presidenta.

Señoras y señores diputados, buenos días.

Como se acaba de decir, comparezco ante esta cámara a petición propia para informar a sus señorías sobre la propuesta que el Gobierno de España planteó el pasado miércoles día 15 de julio en el seno del Consejo de Política Fiscal y Financiera, para un acuerdo sobre la reforma del sistema de financiación de las comunidades autónomas.

Dicha propuesta, como es sabido, se aprobó por un escaso margen en la reunión del consejo y constituirá el nuevo sistema de financiación autonómica con carácter retroactivo a partir del 1 de enero de este año, una vez se lleven a cabo las modificaciones legales y los acuerdos en las comisiones mixtas de transferencias.

Hoy hace casi un año –sus señorías recordarán– que el Ministerio de Economía y Hacienda entregó a las comunidades autónomas un documento de bases para la reforma del sistema; un documento provisional y de carácter genérico en su momento –hoy prácticamente olvidado– que recibió la crítica de casi la totalidad de las comunidades autónomas y que intentaba evitar que el gobierno socialista de España incumpliera una vez más aquello que se había comprometido a realizar.

Fue entonces, tras años de constantes reivindicaciones por parte del gobierno valenciano y de indiferencia e incumplimientos del gobierno socialista, cuando por fin contábamos con un documento preliminar que podría presagiar, aunque sólo fuera formalmente, el principio de una reforma del sistema.

Creyendo honestamente, en aquel momento, que los tiempos los marcaba el gobierno y no otros, comparecí ante esta cámara por dos razones fundamentales y, a mi juicio,

igualmente importantes: por un lado, para exponer objetivamente los motivos que hacían inaplazable una reforma o actualización del todavía vigente modelo; motivos que hacían referencia al fuerte desequilibrio horizontal y vertical que la no actualización de la población en el sistema producía, resultando por ello una creciente disparidad de la financiación per cápita entre las comunidades autónomas y un fortalecimiento de las finanzas públicas del estado a costa de las autonómicas.

En cuanto al desequilibrio horizontal, los datos publicados por el Ministerio de Economía, en la liquidación del sistema de financiación en 2007, fueron clarificadores. La Comunidad Valenciana registró la financiación per cápita más baja de España: a 11 puntos de la media y a 33 puntos de la comunidad autónoma mejor financiada.

En cuanto al desequilibrio vertical, quedó patente que los ingresos del estado crecían más que sus gastos, mientras que era en el conjunto de las comunidades autónomas donde los gastos crecían más que los ingresos.

Sendos desequilibrios han venido provocando fuertes tensiones presupuestarias en aquellas comunidades autónomas, como la valenciana, donde la población más ha crecido, disipadas en parte por el fuerte crecimiento económico durante los últimos años, pero que con la actual recesión se hacen ya insostenibles.

Por otro lado, comparecí ante esta cámara para intentar lograr un amplio consenso en el que, independientemente del color político de cada uno de nosotros, se reconociera de manera unánime el agravio comparativo que sufrimos y seguimos sufriendo los valencianos en esta materia, en la de financiación, así como el elemento generador del mismo.

En otras palabras, mi intención no sólo era que todos reconociéramos abiertamente el problema, sino que también reconociéramos su causa y, por tanto, su solución; un reconocimiento que debería necesariamente ensombrecer y dejar a un lado otro tipos de cuestiones de carácter menor; un reconocimiento que debía unirnos para una causa común, mucho más importante que cualquier otra relacionada con la estrategia política.

Con el paso del tiempo, nos hemos dado cuenta de que aquellos que finalmente marcaron los tiempos en la negociación, fruto de su unión para una causa común, han sido los que en mejor posición se han encontrado para defender a sus ciudadanos.

En nuestro caso, esta causa común no era otra que la de reconocer de una vez por todas a ese millón de valencianos más que el actual modelo no contempla.

Una vez más, algunos no estuvieron a la altura de las circunstancias, pensando más en el desgaste político a corto plazo que en el futuro y el bienestar de los valencianos.

Hoy tengo la completa seguridad de que entonces todos nos sentimos valencianos antes que miembros de un partido político y hoy también pienso que los resultados habrían sido mucho mejores si hubiéramos mantenido la misma posición que entonces adoptamos, aunque lamentablemente no ha sido así.

Señorías, como decía anteriormente, ha pasado ya un año y hoy comparezco otra vez aquí, en las Cortes, esta vez también convencido de que los tiempos los han marcado otros, aunque no precisamente el Gobierno de España. Otros son los que los han marcado y de ahí la consecuencia del nuevo modelo de financiación autonómica y lo que traerá para los valencianos.

Pero antes de realizar una valoración del nuevo sistema, permítanme hacer hincapié en la falta de transparencia que el proceso de negociación ha tenido a lo largo de los últimos meses; un oscurantismo acompañado por la falta de rigor en

las negociaciones, por la confusión, por la poca seriedad, por la improvisación, por el baile de cifras no contrastadas y sobre todo por el sectarismo mostrado por el Gobierno de España con algunas comunidades autónomas.

De esta manera, algunos gobiernos autonómicos han gozado de información privilegiada. A otras comunidades del mismo color político se les transmitía la información necesaria, mientras que al resto, entre ellas la valenciana, se nos dio la información con cuentagotas.

Señorías, el Gobierno de España ha incurrido en una grave deslealtad institucional. Fijense. De las 100 reuniones mantenidas, según la vicepresidenta económica del gobierno, con el conjunto de las comunidades autónomas para tratar la revisión del modelo de financiación, tan sólo tres han sido con el gobierno valenciano: aquellas que el Gobierno de España determinó, cuando el gobierno central decidió y tratando los temas que el gobierno socialista fijó.

Tres reuniones en las que lo único que se nos transmitió fue que de los 9.000 millones de euros iniciales que el estado iba a aportar en concepto de fondos adicionales del sistema, 1.200 iban a ir destinados a la Comunidad Valenciana. Sólo una cifra, ni cómo se llega a ella ni en qué posición relativa iba a dejar a la Comunidad Valenciana ni cómo iban a jugar los fondos de garantía y de convergencia ni cuáles iban a ser las ponderaciones de las variables distributivas.

Pocos días antes de la entrega de la propuesta para la reforma del modelo, vimos, por los medios de comunicación, cómo los 9.000 millones de euros se transformaban en once mil y pico, y cuando digo «pico» uso exactamente la misma terminología empleada por el Ministerio de Hacienda.

Probablemente, ese «pico» lo conozcan algunas comunidades autónomas, pero no deja de ser una incógnita para otras.

Señorías, a pesar de ese incremento, la parte correspondiente a la Comunidad Valenciana seguía manteniéndose en 1.200 millones de euros.

Sin ningún tipo de información por parte del Ministerio de Economía y Hacienda que pudiera ser aclaratoria, las necesidades de gasto del conjunto de las comunidades autónomas se habían incrementado de la noche a la mañana en 2.000 millones de euros, sin que ni un solo euro fuera destinado a la Comunidad Valenciana.

Lo que en principio podía suponer una condición de mínimos para acercarnos a lo que podía ser la media, nos situaba de nuevo a la cola de la financiación per cápita.

Fue entonces, señorías, cuando todo empezó a cobrar sentido. Declaraciones realizadas por un partido minoritario como Esquerra Republicana de Catalunya, del tipo «hemos ganado el pulso al gobierno» o por el propio presidente del gobierno, cuando dijo «Cataluña debe sentirse cómoda en el nuevo modelo», pusieron a las claras lo que había pasado exactamente.

La agenda política del gobierno la había marcado un partido minoritario. ¿Cómo se puede entender entonces que para determinar el nuevo modelo de gobierno no haya buscado un gran consenso con las comunidades autónomas?

¿Por qué es necesario el visto bueno de Esquerra Republicana de Catalunya para presentar la actual propuesta de financiación autonómica?

¿Por qué el Gobierno de España dijo que este no era un debate entre partidos políticos, negando la interlocución al Partido Popular, porque debían ser las comunidades autónomas con el gobierno los que se pusieran de acuerdo o no al respecto, y luego tuvo que esperar al plázet político del máximo órgano político de Esquerra Republicana de Catalunya, exactamente el domingo anterior al Consejo de Política Fiscal a las dos de la tarde?

¿Cómo era posible que si inicialmente se contemplara para Cataluña unos recursos adicionales de 1.800 millones de euros y finalmente se convirtieron en 3.855 a principios de la pasada semana, de los que ya sabemos que 2.863 corresponden a los fondos adicionales, la financiación de la Comunidad Valenciana no se moviera del sitio?

¿No era, como dijo el gobierno, una negociación entre partidos políticos?

El Partido Popular, a diferencia de las negociaciones en el último modelo, quedó al margen, como he dicho. Pero un partido minoritario, con representación en una única comunidad autónoma, convocó a su máximo órgano político y aprobó el nuevo modelo antes de que ni siquiera se hubiera remitido a los gobiernos autonómicos; los mismos que plantaron cara al gobierno y ganaron, y los que esta semana han desvelado que el presidente del gobierno les trasladó que el señor Solbes era el problema para llegar a una solución, como si fuera cuestión de una persona la solución al problema de financiación de las comunidades autónomas.

La razón parece clara: la necesidad de apoyos parlamentarios en el Congreso de los Diputados supuso que el propio presidente del gobierno llamara por teléfono personalmente a los dirigentes de Esquerra Republicana de Catalunya para cerrar el modelo, cediendo —parece ser— a sus pretensiones.

Ante tal agravio comparativo, la comunidad autónoma andaluza se sintió discriminada y ejerció la presión que correspondía —y porque podía— al ejecutivo de Zapatero para salir airoso de la pugna, obteniendo financiación para la cuenca hidrográfica del Guadalquivir y las redes de metro en las principales ciudades de Andalucía.

Hay que recordar que la comunidad autónoma de Cataluña fundamentó su mayor pretensión en la revisión del coste de algunas competencias exclusivas, como la policía autonómica y las instituciones penitenciarias, y si bien he de reconocer que éstas son propias de la comunidad autónoma, las de Andalucía, a las que he hecho referencia, pueden ser compartidas perfectamente por otras comunidades, como es el caso de la nuestra.

Pues bien, con ambas comunidades satisfechas y algunas concesiones más al mismo color político, Rodríguez Zapatero no sólo logró cerrar el modelo de financiación, sino también sacar réditos electorales y contentar a las autonomías que gobierna su partido.

En definitiva, el presidente del gobierno sustituyó de un plumazo los principios generales en los que se basaba el anterior modelo, como son solidaridad, igualdad y suficiencia, por otros basados en los intereses partidarios, mantenimiento del poder, estabilidad parlamentaria y réditos electorales.

Por este motivo, señorías, ahora puedo constatar que el presidente del gobierno ha utilizado la reforma del modelo de financiación como una herramienta política para intereses propios, empeorando el bienestar de los ciudadanos de aquellas comunidades autónomas donde no ve posibilidades de victoria electoral, para apuntalar los resultados en aquellas otras que le mantienen en el poder.

A esto, señorías, se le llama deslealtad; una deslealtad no sólo institucional hacia los gobiernos de las comunidades autónomas, sino también hacia sus ciudadanos; una deslealtad que genera ciudadanos de primera y de segunda. (*Applaudiments*)

Señorías, así, pocos días después del incremento repentino de los fondos adicionales y ante la estupefacción generada por las formas y modos de la negociación, se nos remitió la propuesta de reforma del modelo un domingo por la tarde, a menos de setenta y dos horas del Consejo de Política Fiscal y Financiera y después de que se conociera que, en

apenas cuarenta y ocho horas, la cifra de una comunidad autónoma había pasado de 3.100 millones de euros a 3.600 y de 3.600 a 3.855, sin que variara el montante global de los recursos adicionales.

Resultado: un documento muy farragoso, complejo de entender, sin cuadros anexos que indiquen una simulación de la financiación correspondiente a la comunidad autónoma y al conjunto de todas ellas para los próximos años. Como diría el ex ministro Solbes, «un sudoku», pero en este caso sin solución.

Señorías, les animo a cualquiera de ustedes a que intenten calcular los recursos que corresponden a la Comunidad Valenciana o su posición relativa frente a otras comunidades con la información que se contiene en la propuesta del gobierno.

Es más, ¿cómo puede la vicepresidenta Salgado calcular lo que le corresponde a cada comunidad autónoma con ese documento?

¿Cómo pueden saber algunas comunidades autónomas su posición relativa con ese documento, a no ser que tengan información privilegiada?

La vicepresidenta segunda del gobierno y ministra de Economía instó a las comunidades autónomas a que calcularan su financiación sin la información necesaria para ello, dando lugar a una guerra de cifras entre las mismas y originando una situación delirante, por no decir kafkiana.

Ante tal desbarajuste, sin información oficial remitida por el ministerio confirmando o desmintiendo las distintas cifras que las distintas comunidades autónomas iban haciendo públicas, se dejó vía libre a la especulación y a los agravios comparativos en los medios de comunicación. Unas cifras, por cierto, que en conjunto superaron ampliamente los once mil millones y pico de euros que el Ministerio de Economía había hecho oficial hasta superar de lejos los doce mil millones de euros.

Si el gobierno hubiera sido claro y transparente, no hubiera tenido ningún inconveniente en decir qué cuantía le correspondía a cada comunidad autónoma. Cuando no lo dijo, es porque bien pretendía engañar o bien ganar tiempo jugando al equívoco. Hoy lo sabemos, no es casualidad que la comunidad autónoma catalana hiciera públicas sus cifras justo un día después de celebrarse el Consejo de Política Fiscal y Financiera.

Pero permítanme, señorías, volver al punto en el que nos encontrábamos. En tan solo setenta y dos horas se nos pedía examinar un documento que iba a determinar la financiación futura de más de cinco millones de valencianos y del cual no podíamos extraer la información suficiente para saber en qué posición iba a quedar la Comunidad Valenciana frente a otros. Señorías, ¿en qué país civilizado se aprueba un modelo de financiación sin saber cómo va a afectar a aquellos a los que se dirige? Bueno, permítanme matizar esta expresión: algunas comunidades autónomas tuvimos setenta y dos horas para analizarlo con información parcial; otras tuvieron meses y toda la información.

Señorías, ¿es esto una forma seria y rigurosa de negociar un modelo de financiación, un nuevo modelo de financiación? En este sentido, de forma provisional, y con una información incompleta y no oficial publicada en los medios de comunicación, estimamos que para la Comunidad Valenciana alcanzara la posición relativa de aquellas comunidades que mejoraban en mayor medida su financiación, partiendo de la situación en la que nos encontrábamos, los fondos adicionales deberían ser de, al menos, 2.400 millones de euros para la Comunidad Valenciana.

¿No es acaso lícito pedir para la Comunidad Valenciana lo mismo que el gobierno catalán pide para Cataluña, lo

mismo que el gobierno andaluz para Andalucía o el Gobierno Balear para las Illes Balears? ¿Acaso un valenciano no vale lo mismo que un catalán, un andaluz o un balear? ¿Por qué el nuevo modelo, más que dobla los recursos a un catalán que a un valenciano o mejor sustancialmente los de un balear o andaluz respecto a un valenciano? Eran preguntas sin respuesta que hoy, lamentablemente, conocemos. Más si cabe cuando la gravedad de la discriminación asignada a algunas comunidades en cuanto a la financiación y publicadas en los medios de comunicación, suponía para la Comunidad Valenciana un agravio clarísimo.

Por ello, solicité una reunión inmediata con el secretario de estado de presupuestos el martes 14 de julio, un día antes de la reunión del Consejo de Política Fiscal y Financiera. De dicha reunión solo obtuve un ajuste de los fondos adicionales de alrededor de cincuenta millones de euros, de manera que la cifra provisional antes de que se celebren las comisiones mixtas y se produzcan los ajustes definitivos, ascendería casi a mil trescientos millones de euros. Una cifra que, pese a mejorar los 1.200 millones de euros iniciales, sigue dejándonos a la cola en financiación per cápita.

Señorías, si bien la nueva propuesta del modelo no deja claro cómo se obtenía la financiación correspondiente a cada comunidad autónoma, hay algunos aspectos de carácter más técnico incluidos en la propuesta que me gustaría resaltar y que perjudican claramente a la Comunidad Valenciana frente a otras comunidades autónomas.

Nos encontramos con un modelo basado en el statu quo, es decir, el año va a ser el sistema, que arrastra, por lo tanto, las fuertes disparidades que ya en financiación per cápita se derivaban de las modulaciones y (*inintel·ligible*) ... actualización de la población en el modelo anterior. En este sentido, como los fondos adicionales no corrigen estas fuertes disparidades, la Comunidad Valenciana sigue registrando una mala financiación per cápita, quizá con una menor diferencia en términos porcentuales con la mejor financiada, ya lo veremos, aún no lo sabemos, pero, al fin y al cabo, seremos una de las peores financiadas del conjunto, si no la peor, con gran diferencia.

Ello compromete claramente la suficiencia dinámica del modelo en el caso de nuestra comunidad. Se desvirtúa la finalidad de la reforma. El modelo debe corregirse para que aquellas comunidades autónomas donde no se ha (*inintel·ligible*) ... la población puedan atender sus mayores necesidades. Y, paradójicamente, la variable población ha perdido peso en el nuevo modelo. Ahora son factores no poblacionales (dispersión, insularidad, superficie, densidad) los que adquieren una mayor ponderación en comparación con el modelo anterior.

Los 1.300 millones, los casi 1.300 millones, suponen un 11,1% de los recursos de financiación para la Comunidad Valenciana en 2007, frente al 9,6% que suponen los 11.000 millones para el conjunto de España. Sin embargo, como ustedes saben, la población de la Comunidad Valenciana en los últimos diez años ha crecido un 25%, mientras que en España el crecimiento ha sido del 16,7%. ¿Dónde queda entonces recogida la importancia del crecimiento poblacional en el modelo?

Es un modelo sesgado, tanto para el cálculo de las necesidades como para los ingresos tributarios. Por un lado, los fondos adicionales para el ejercicio del 2010 se reparten teniendo en cuenta la variable de personas en situación de dependencia en lugar de repartirlos según lo establecido en la resolución del propio gobierno de 21 de mayo de 2009, en la que se aprueban los criterios de reparto de los créditos de la administración general del estado para la financiación durante el ejercicio 2009. Según esta resolución, se reparten

dichos créditos en un 80% según la población potencialmente dependiente, y un 20% según el número de beneficiarios con derecho a prestaciones a 1 de abril de 2009. Según el nuevo modelo, estos créditos se van a repartir únicamente en función de este último criterio, es decir, se reparten los fondos adicionales según el número de beneficiarios con derecho a prestaciones a 1 de abril del 2009, sin tener en cuenta el otro criterio que también ha aprobado el gobierno.

De esta manera, además, en ningún momento se tendrán en cuenta los dependientes reconocidos a partir del 1 de abril del presente año, cuando sería más lógico que para 2010 se tuvieran en cuenta los dependientes reconocidos a 31 de diciembre del 2009.

Por otro lado, señorías, el valor normativo de los tributos se determina en algunos casos en atención a la población real; en otros, con la actualización del impuesto, en atención a la evolución del ITE; en otros se dobla la cuantía base del año 1999; y en otros no se tiene en cuenta esa base.

Este modelo también se olvida de una reclamación histórica de la Comunidad Valenciana: la financiación del coste sanitario derivado de los ciudadanos españoles que se desplazan a nuestra comunidad, la cual no se contempla. Este modelo contempla demasiadas cuestiones de carácter particular, cuando deberíamos hablar de un modelo de carácter general. Algunos párrafos del documento enviado por el gobierno hoy ya aprobado, parecen responder únicamente a las exigencias planteadas por alguna o algunas comunidades autónomas.

El modelo parece ocuparse solo de la situación de las comunidades autónomas que puedan quedar con un nivel de financiación per cápita inferior a la media a través del fondo de competitividad, e incluso su secretario general, el del Partido Socialista, ha dicho que este va a ser el instrumento que nos llevará a alcanzar la financiación per cápita media, aunque el tratamiento que se da al problema es muy insatisfactorio por dos motivos.

En primer lugar, porque de ese fondo participarán también las comunidades autónomas cuya financiación por habitante sea superior a la media, pero resulta inferior después de corregirla atendiendo a su capacidad fiscal. Previsiblemente, gracias a esta corrección, Cataluña participará de este fondo, junto a Madrid, Illes Balears, Murcia y Valencia. Esto incrementará sustancialmente el número de habitantes entre los que se van a repartir los recursos, y, además, podrá suceder que una comunidad cuyos recursos son superiores a la media, lo sean todavía más gracias a este fondo, mientras se limita la participación en el mismo de otras comunidades y ello las mantiene alejadas de la media.

En segundo lugar, no es razonable que los recursos de este fondo se repartan proporcionalmente a la población de las comunidades que participan en él, ignorando si están muy próximas a la media o muy alejadas de la media. Se deberían corregir las desviaciones en proporción a la intensidad de las mismas, como hace el otro fondo, el fondo de cooperación. Habría que excluir a las comunidades que se desvían poco de la media y repartir en proporción al producto de la población por un índice de desviación con respecto a la misma.

Debe señalarse que a la Comunidad Valenciana le perjudica particularmente la asimetría de criterios utilizados en estos dos fondos, porque en el fondo de competitividad participará, pero no se reconocerá la intensidad de su problema histórico de baja financiación por habitante, mientras que en el fondo de cooperación no participará, porque la intensidad de su problema de bajo nivel de renta relativo no es lo suficientemente grave para el Gobierno de España.

En definitiva, señorías, y como conclusión, este nuevo modelo condena, a mi juicio, a la Comunidad Valenciana a

seguir a la cola en financiación per cápita. Mejorará a aquellas que estando superfinanciadas con el anterior modelo seguirán estándolo en el nuevo. Beneficiará a algunas comunidades autónomas claves en la estabilidad parlamentaria del gobierno, y/o claves en los réditos electorales y/o históricamente perjudicadas en la nivelación, por tener una capacidad fiscal muy superior a la media.

Las más perjudicadas resultan ser, casualmente, aquellas de un color político distinto al del Gobierno de España, con independencia de su nivel de renta o de crecimiento de la población registrado, lo cual resulta más grave en el caso de la Comunidad Valenciana, ya que sus indicadores económicos son claramente inferiores a los de otras comunidades que van a ver mejorada su financiación.

Hoy recuerdo cuando hace un año el señor Luna, portavoz socialista en aquella ocasión, pedía una financiación per cápita en la media de las comunidades autónomas. Hoy sabemos que con el modelo que el gobierno socialista ha aprobado en el último Consejo de Política Fiscal y Financiera no la alcanzaremos. Sería muy fácil para mí, para el gobierno que represento y para el conjunto de los valencianos simplemente recordarlo, pero hoy comparezco en estas Cortes, como siempre, y a diferencia de otros, para intentar sumar y no restar, y aunque los márgenes de actuación son mucho menores, aún queda tiempo para mejorar aquello que estoy seguro nadie podemos compartir.

Convocaré, señorías, sin más dilación, la comisión de expertos, ahora, cuando puede hacer su trabajo, no para que perdieran el tiempo en setenta y dos antes (*aplaudiments*) de un Consejo de Política Fiscal y Financiera. Y no..., señorías, y no para que digan si alguien lo ha hecho mal o si la crítica es acertada, sino, muy al contrario, para que nos trasladen cómo podemos hacerlo mejor.

Al final, señorías, de mes de julio a mes de julio, no han cambiado las necesidades de los valencianos, ni deberían haber cambiado nuestras posiciones políticas respecto a este asunto. Las del gobierno de La Generalitat no lo han hecho. En cuanto a las suyas, espero a sus palabras.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

La senyora presidenta:

Muchas gracias, honorable *conseller*.

Por parte de la Agrupación de Diputados No Adscritos tiene la palabra el señor Torró.

El senyor Torró Gil:

Bé, moltes gràcies, senyora presidenta.

Bé, començarem per remarcar que ens sembla oportuna la reunió de la Diputació Permanent per a parlar d'aquesta qüestió que és transcendental. També dir que no és l'única qüestió important que hem tingut damunt la taula i que caldria haver tocat. Nosaltres vam sol·licitar una reunió de la Diputació Permanent el dia 6 de juliol perquè tots els matins estem esmorçant-se amb notícies relacionades amb assumptes de corrupció, que són molt importants i que deurien haver-se tocat ací. Tots els dies apareixen notícies sobre regals, ¿eh?, alguns molt recents, com és el cas del bitllets d'Air Nostrum, i que són qüestions que també s'haurien d'haver aclarit ací.

Bé, a més, no estem d'acord amb el format que pren esta compareixença, que és molt difícil ací vindre a debatre res, perquè el senyor conseller té tot el temps del món, la resta tenim un temps extremadament limitat per a poder posar damunt la taula les nostres propostes o les nostres idees. I, a

més, tampoc entenem com incomprendible ja ha passat un any sense que ací s'haja discutit sobre esta qüestió, sense que el govern haja segut incapaç de posar damunt la taula una proposta, o sense que s'haja reunit ningú per a tractar de consensuar una proposta en què poguérem estar tots d'acord. És a dir, d'alguna forma, s'han inhibit, ¿eh?, formalment de tota esta discussió, estem parlant que hi han esborranyats damunt la taula des de..., com a mínim, este hivern, i, per tant, temps per a reunir comissions d'experts, etcètera, n'hi havia de sobra, ¿val?

I la realitat objectiva, malgrat la cautela que imposa la determinació sobre quines seran les quantitats finals exactes, és que este model millora l'anterior, ¿val? Hi haurà un increment dels recursos a disposició de La Generalitat, ¿val?, recursos que són decisius per a mantindre els servicis públics i combatre la crisi, la proposta avança en la federalitat de l'estat, cosa que nosaltres estem d'acord, sobretot pel tema de la coresponsabilitat fiscal.

Ara bé, també pensem que la lectura positiva, lamentablement, s'acaba ací, ¿val? N'hi han aspectes qüestionables que no em dona temps a exposar-los tots, sobretot referits als valencians; el tema de (*inintel·ligible*) ... de les negociacions, les negociacions bilaterals i la confusió que impera, sobretot en el model, sobretot les definicions del fons, etcètera, etcètera. El fet que es deixe al marge i en segon pla els ajuntaments en el tema del finançament, quan creiem que és una qüestió fonamental; el tema molt important de l'obertura de la possibilitat que hi haja una competència a la baixa en el tema de la fiscalitat, perquè la capacitat normativa permetrà que es rebaixen els impostos amb uns límits, jo crec que això és un error gravíssim, s'hauria d'imposar uns mínims, i a partir d'ahí, decidir, i, finalment, el tema que tampoc no es garantixen el tema dels serveis públics.

En la segona intervenció, si tinc temps, parlaré a més que ens trobem amb un model de finançament que efectivament deixa al País Valencià a la cua absoluta del finançament de forma injusta. No creiem que siga una qüestió derivada exclusivament que estigam més perjudicats que la resta, sinó que el model en si, en la seua aplicació concreta, ens deixa a la cua, i, per tant, això demostra que no és just, i després, si tinc temps, explicaré per què.

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor Torró.

Por parte de Compromís, tiene la palabra el señor Morera.

El senyor Morera Català:

Moltes gràcies, senyora presidenta.

No se pot demanar consens i atorgar-mos cinc minuts per al debat més important de la legislatura, senyor conseller.

He vist claríssimament en la seua intervenció la feblesa d'un govern valencià impotent davant la situació. La seua mala gestió en la negociació ens ha portat a una situació catastròfica.

No entenc com el Grup Socialista i el Partit Socialista aplaudix un acord que ens deixa a la cua d'Espanya, a la cua en finançament. És impresentable que el senyor Alarte aplaudisca una proposta que condemna als valencians a l'autèntica misèria... (*Aplaudiments*)

I davant això... i davant això, els valencians tenim un PP que plora com a partit el que no ha sabut defensar com a valencians. Els valencians som els últims amb esta proposta de finançament que és un autèntic escàndol i una vergonya

impresentable, una injustícia sense nom que incidirà gravíssimament en el benestar dels valencians i de les valencianes. Esta és la realitat, senyor conseller, a la cua d'Espanya. Esta és la realitat.

I davant això, senyor conseller, em pregunte: ¿què ha fet vosté? ¿Per què es va abstenir? ¿Per què va anar, després de tot el que ens ha contat, al Consejo de Política Fiscal i no es va alçar i se'n va anar? ¿Per què no va rebutjar un acord que ens penalitza i amb la seua abstenció avala el model del senyor Zapatero? ¿Per què ho va fer això? Perquè altres comunitats autònomes i altres dirigents del Partit Popular sí que van tindre un vot diferent al que va manar Rajoy, el de Canàries sense anar més lluny, però vosté no. Vosté va aplaudir amb la seua abstenció un acord injust per als valencians.

Vosté ha dit coses que nosaltres podem compartir, però, mire, la situació és més greu del que mos ha dit vosté. Vosté no ha fet bé els números. Perquè si hem d'esperar, com diu el senyor Alarte, al fons de competitivitat, més bé..., que ens anem directament a Càritas. Perquè si del finançament autonòmic tenim en compte les previsions del govern central sobre els ingressos tributaris prevists i fa una previsió en este model del 3% anual, tenint en compte que les previsions del mateix govern central per al 2009, 2010 i 2011 són del -3,6%, -0,3% i l'1,8%, vol dir que els ingressos d'IRPF, IVA (*inintel·ligible*) ... operacions internacionals d'impostos especials seran menors. És que no arribem ni als mil milions, senyor conseller. És que la situació és catastròfica. És que s'està incomplint el principi constitucional d'igualtat.

I jo li pregunte: ¿ha demanat vosté ja al Consell Jurídic Consultiu que faça un informe sobre la constitucionalitat d'esta proposta de finançament? Perquè, ¿no som tots iguals davant la llei? ¿Com pot ser que altres ciutadans de l'estat puguen tindre més recursos per als serveis bàsics que els valencians? ¿Va vosté a demanar al principi de constitucionalitat i mirar si se pot recórrer per eixa via este acord?

Ara, el que m'ha preocupat més de tot del seu discurs és la insinuació d'una actitud xenòfoba contra altres comunitats autònomes. Alerta amb el que estem fent, eh?, perquè no se pot enverinar la consciència dels valencians diguent que altres, que sí que han fet el seu treball bé, que sí que van contemplar en el seu Estatut un model de finançament i sí que han negociat, no com vosté, que no va sumar ni el suport d'esta cambra, quan li ho van dir en el seu dia, fa dos anys, per a negociar amb el suport de les Corts Valencianes un acord. Per tant, alerta en l'embolic en el qual es poden clavar, enverinant la consciència, a través dels seus mitjans de comunicació, que paguem tots, del poble valencià amb difamacions als que sí que han fet bé la faena.

¿Què va parlar vosté amb el conseller Castells, quan el senyor Castells vingué ací? ¿Li va explicar la negociació? ¿No havien de fer una dinàmica conjunta, un front comú? Per tant, alerta, perquè ens juguem amb la seua actitud aspectes tan importants com el corredor mediterrani.

Però, mire vosté, nosaltres creiem que hem de tornar a allò de fa dos anys, i caldria una resposta institucional de tots els grups de la cambra, de tots, d'estes Corts Valencianes reunides en plenaris i no en estos cinc minuts de vergonya, per a buscar un marc de negociació que no ens condemne a patir el que la seua ineptitud ens ha condemnat. Caldria una resposta institucional que sumara a la societat civil, cosa que vostés no han fet, perquè la situació és gravíssima i no podem contentar-mos amb l'actuació de plorar i no actuar.

Necessitem una resposta institucional forta, sòlida, que partisca des d'estes Corts Valencianes, tenint en compte que representem la sobirania del poble valencià, i això ha d'unir a tots els grups per a denunciar un model que ens hipoteca i

que pot tindre unes gravíssimes conseqüències per al benestar dels valencians i les valencianes.

En la segona intervenció m'agradaria que després de la seua contestació poguérem concretar aspectes d'este acord o d'esta possibilitat de reaccionar, no només des del govern, sinó des del conjunt de les institucions valencianes.

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor Morera.

Té la paraula, per part del Grup Parlamentari Socialista, el senyor Luna.

El senyor Luna González:

Muchas gracias.

Quitémonos la careta desde el principio. Aquí no hemos venido a hacer un debate sobre financiación autonómica. Aquí hemos venido a escuchar cómo se machaca al Gobierno de España en base a una intervención que se ha dedicado en un 80% de su tiempo a dar su versión parcial y sesgada sobre las negociaciones y un 20% del mismo se ha llegado a mezclar una retahíla de cifras sin ningún tipo de rigor y sin ningún tipo de criterio y con afirmaciones de grueso calibre como que, por ejemplo, el modelo está basado en el statu quo. Se pueden decir cosas más bárbaras que ésa, pero es difícil.

Mire, aquí la realidad es que ustedes no han puesto ni un papel encima de la mesa, venimos aquí a debatir en abstracto. No hay ni un sólo papel ni un sólo documento en el que podamos seguir el hilo conductor de cuál ha sido su razonamiento en toda esta materia; ni lo hay ahora ni lo ha habido desde hace un año..., desde que hace un año ustedes trajeron aquí este papel del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.

En todo este tiempo no sabemos cuál ha sido la posición del Consell. No la conocemos. Sólo sabemos que estas Cortes tienen aprobadas resoluciones pidiendo 500 millones, que hace un año aquí eran mil millones, que después fueron 1.200, el día 16 de junio, en el último debate en esta cámara, el señor presidente de La Generalitat bramaba aquí exigiendo el cumplimiento del acuerdo de los 1.200 millones, acordado con el Gobierno de España; que una semana después en boca de su señoría fueron entre 1.400 y 1.900, y que ahora son 2.400. Eso es todo lo que sabemos. ¿De dónde sale eso? Pues no lo sé. Suponemos que algún tipo de inspiración debe de haber que les ilumina por la mañana y les dice lo que tienen que pedir y, en función de eso, van y lo piden.

Miren, lo que está claro es que el Consell en todo este tema no ha tenido ningún tipo de estrategia. No hablemos del presidente, está dedicado a lo que está dedicado y bastante tiene, pero no ha hecho lo que han hecho otros presidentes: presionar al Gobierno de España, hablar con el Gobierno de España, reunirse con el Gobierno de España. No hablemos de ustedes que no han producido ni un papel en un año. No hablemos de las contradicciones del Partido Popular. ¿Por qué se abstienen ustedes? Porque su partido les obliga a abstenerse, porque no se ponen de acuerdo entre ustedes, porque son incapaces de plantear un modelo alternativo.

Aquí hay un modelo encima de la mesa, el que ha puesto el Gobierno de España, podremos discutirlo, pero, ¿y el suyo? ¿Y el del Partido Popular? ¡Si el señor Montoro decía hace quince días que no hacía falta tocar el modelo de financiación autonómica, si han puesto en cuestión desde un sitio y desde otro, si han sido incapaces, si usted está diciendo aquí que no se ha querido hablar con partidos y el señor Núñez Feijóo decía desde Galicia que había que hablar con comunidades autónomas y no con partidos! Ese ha sido su problema.

¿Por qué no nos ha reunido antes ni a nosotros ni a la comisión de expertos? Porque usted no tiene capacidad para imponer a su partido una posición en este tema de financiación autonómica, y por eso ha tenido que estar amagado y escondido esperando que al final su partido le dijera que se abstenga para no tener que enseñar la patita fijando su posición. (*Aplaudiments i protestes*) Esa ha sido su posición en todo este tema.

No han querido la colaboración de la oposición en ningún momento, en ningún momento. Ni un papel ni una reunión. Nada de nada de nada durante todo este tiempo.

¿Cuál ha sido su estrategia, si es que han tenido alguna? Sí, ustedes han tenido una aquí en la Comunidad Valenciana: seguir a Cataluña, pegarse a Cataluña y esperar que Cataluña, como el mal ciclista que se coloca a rebufo del que va delante, esperar a que Cataluña les abriera el camino. Y, después, una vez que Cataluña les hace el trabajo que ustedes no han hecho, una vez que Cataluña pone encima de la mesa números, cálculos, cifras, una vez que ustedes no han hecho ese trabajo y se lo hacen otros, ustedes decir..., buscar las razones para el victimismo, buscar las razones para decir que todo está muy mal y que los valencianos, como siempre, salimos perjudicados.

Es curioso, dice usted que han producido un documento que es imposible calcular, que es imposible sacar un número, que no les han dado un número, y, sin embargo, estamos a la cola de España en financiación por habitante. Y, ¿cómo es posible que lo sepan? ¿Cómo lo saben? Si son incapaces de sacar un número de ese «farragoso» documento que dice usted, ¿cómo sabe, no solamente lo que vamos a recibir nosotros, sino lo que van a recibir todas las demás comunidades autónomas?

Ustedes se han dedicado a airear números falsos, falsos de toda falsedad. Porque explíqueme de dónde sale ese número del ingreso medio por habitante en España. ¿De dónde sale? ¿Cómo lo ha sacado? Ponga un papel encima de la mesa y díganos de dónde está sacando toda esa colección, toda esa retahíla de números que son más falsos... Cada vez que usted habla del tema aparecen números más falsos.

Mire, el victimismo es necesario, es imprescindible para su estrategia política, porque ustedes son incapaces de gestionar bien. Y como son incapaces de gestionar bien, tienen que derivar las responsabilidades en los demás. Y no hay mejor manera de derivar una responsabilidad que decir que la culpa la tiene el que no le ha dado dinero para hacer las cosas.

Pero lo cierto es que este sistema, que no tengo tiempo lamentablemente porque ustedes no han querido que hubiera más tiempo para este debate, no tengo tiempo de explicar, este sistema es mucho mejor que el anterior. Es un sistema que basa en un 80% de sus ingresos..., los reparte de forma igualitaria entre su población. Es un sistema que considera a la población como el elemento fundamental, diga usted lo que diga del statu quo y no podrá demostrar lo que está diciendo. Es un sistema que por lo menos permite la revisión anual del sistema y es un sistema que mejora considerablemente la financiación del conjunto de comunidades autónomas, y de ésta también.

Y si usted es capaz de poner números de verdad encima de la mesa, nosotros estamos dispuestos a sentarnos cuantas veces haga falta, y el compromiso de defender que la Comunidad Valenciana esté en financiación por habitante en la media de España lo hicimos aquí hace un año y lo mantenemos hoy, pero no vamos a mantener ese compromiso adhiriéndonos a la demagogia que ustedes están planteando, a los números que son hoy una cosa y mañana, cuatro veces más.

Ponga usted un papel serio encima de la mesa, demuéstrenos que de verdad estamos en financiación por debajo de la media y por qué razones estamos por debajo de la media y entonces estaremos dispuestos a trabajar con ustedes para que eso sea de otra manera.

Mientras tanto, a sus fiestas, a sus alharacas, a sus cohetes, a sus despilfarros... en calificativos, no estamos dispuestos a sumarnos en ningún momento.

Y aprovecho para decir que no voy a replicar el seguramente fino discurso del portavoz del Partido Popular. Lo digo a efectos de que no pida la palabra en turno de réplica, porque por lo menos por mi parte no va a tener, no va a tener, esa réplica que hacer.

Gracias. (*Aplaudiments*)

La senyora presidenta:

Muchas gracias, señor Luna.

Por parte del Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el señor Costa.

La senyora presidenta:

Muchas gracias, señor Luna.

Por parte del Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el señor Costa.

El señor Costa Climent:

Muchas gracias, señora presidenta.

Señor vicepresidente primero, señor vicepresidente segundo, *conseller*.

Señoras y señores diputados, voy a empezar poniendo, como ha hecho el gobierno valenciano, papeles sobre la mesa y voy a empezar yo también mi intervención poniendo un papel sobre la mesa, concretamente el *Diario de Sesiones* de la Diputación Permanente realizada el 31 de julio del año 2008, donde el ilustre portavoz del Grupo Socialista decía textualmente: «Nuestro objetivo –en materia de financiación– como socialistas valencianos es que la financiación por habitante en la Comunidad Valenciana no esté por debajo de la media. Ese es nuestro objetivo.» (*Aplaudiments*) Usted ha mentido en esta diputación permanente porque ni ese objetivo lo ha conseguido y, además, ha hecho que un catalán hoy reciba tres veces más presupuesto, más financiación, más ayuda por Zapatero, que un valenciano. Por lo tanto, nos vuelve a dejar a la cola y como ciudadanos de segunda, que eso es lo que quiere que seamos Zapatero. (*Aplaudiments*)

Y, miren, señoras y señores del Partido Socialista, deben ser ustedes los únicos de toda España que no se han enterado de que el señor Zapatero solo ha negociado con una persona el modelo de financiación, que es con el señor Puigercós y con ¡Esquerra Republicana de Catalunya! Solo con ellos. Con ningún otro gobierno más.

Hoy sabemos que el modelo Carod-Rovira aprobado por Zapatero solo se ha hecho por una cosa: para mantener a Zapatero en su puesto. No está preocupado ni por la sanidad de un ciudadano de Badajoz, ni por la educación de un ciudadano de la Comunidad Valenciana. Está preocupado por cobrar su nómina a final de mes. Esa es la preocupación del señor Zapatero. No es ni la sanidad ni la educación. (*Aplaudiments*)

Zapatero recibió la llamada de Montilla y respiró tranquilo. Dijo: «Ya tengo los tres votos que me faltan.» A

Zapatero le interesaban más tres votos en el Congreso que el futuro y el bienestar de cuarenta y seis millones de españoles. Tres votos que le han costado cuatro mil millones y para eso ha sido barato porque eso le garantiza los presupuestos y la presidencia europea. Menudo negocio ha hecho España y los españoles con Zapatero y Esquerra Republicana negociando y pactando a oscuras un modelo de financiación que convierte a la Comunidad Valenciana en la última en financiación per cápita. (*Aplaudiments*)

Señor Luna, señoras y señores del Partido Socialista, señor vicepresidente del gobierno, es que nos da la impresión de que el Partido Socialista debería ir en las próximas elecciones autonómicas y municipales en coalición con Esquerra Republicana de Catalunya. El Partido Socialista en esta comunidad está obsesionado con cacerías y batidas de montería, y lo que debería hacer es preocuparse por la sanidad, por la educación y por los servicios sociales de los cinco millones de (*inintel·ligible*) ... (*Aplaudiments*) Y esa es la realidad.

¿Cómo es posible que un valenciano reciba un tercio que lo que recibe un catalán? ¿Cómo es posible que un valenciano reciba la mitad de lo que recibe un andaluz? ¿Eso, señoras y señores del Partido Socialista, es lo que aplauden? ¿Eso es lo que van a salir a la calle a decirle a los vecinos de esta comunidad que para ustedes un valenciano de Gandía, de Denia, de Benicasim vale un tercio menos que un ciudadano de Tarragona? ¿Esa es la política del Partido Socialista? De los once mil millones y pico..., y pico, –cifras muy concretas del gobierno socialista–, siete mil millones, siete mil..., el 65% se van a Andalucía y a Cataluña que, por cierto, suponen el 33% de la población?

Esto no es una cuestión única y exclusivamente económica, señoras y señores del Partido Socialista, que también. Esto no es solo contar con los recursos necesarios para la sanidad, la educación, los servicios sociales. Esto no es solo que nos traten igual que a los demás. Es que estamos hablando de algo tan básico, tan fundamental como la igualdad, la solidaridad, la justicia social que es lo que defiende el Partido Popular, destrozadas, pulverizadas por la negociación del Partido Socialista. (*Aplaudiments*)

Zapatero no ha distinguido, le da lo mismo un municipio donde gobierna el PSOE que un municipio donde gobierna el PP. A todos nos ha hecho perder. Le da lo mismo, *lermistas*, *alartistas*, *ciscaristas*, *pajinistas*, le da lo mismo. Nos ha convertido en la cola de financiación per cápita de toda España. Ese es el socialismo valenciano. Ese es el socialismo que ahora tiene que salir, dar la cara y por una vez debería ponerse del lado no del gobierno del Partido Popular, sino tenía que ponerse del lado de los valencianos que defienden a capa y espada lo que es solidaridad e igualdad con el resto de España, conceptos que ustedes no conocen o disimulan desconocer. (*Aplaudiments*)

Señoras y señores diputados –y termino, señora presidenta–, miren, esto es muy grave. Hablan con desdén del modelo Zaplana, Camps que, por cierto, es un modelo que ha convertido a esta comunidad en una comunidad próspera, nos ha ayudado a salir de las comunidades con objetivo 1. El modelo que ustedes han pactado lo han pactado para que lo sepan, con los amigos de Carod-Rovira en la comunidad, con los que quieren pulverizar nuestra cultura, nuestra historia, nuestras raíces, nuestras esencias y convertir a la Comunidad Valenciana en una parte *dels Països Catalans*. Y el Partido Popular de la Comunidad Valenciana, eso, ni lo acepta ni lo aceptará.

Por lo tanto, señoras y señores del Partido Socialista, yo les invito a que se unan al gobierno de Francisco Camps y del Partido Popular, a que voten aquí a favor, cuando presentemos el decálogo de financiación, las propuestas que defienden a la Comunidad Valenciana, y que en los ayuntamientos, y que en los ayuntamientos, apoyen la moción reconociendo a nuestros inmigrantes, nuestros discapacitados, nuestros dependientes y, fundamentalmente, a todas aquellas personas que quieran servicios sociales en esta comunidad.

Muchísimas gracias. (*Aplaudiments*)

La senyora presidenta:

Señor Such.

Tiene la palabra el honorable *conseller* y vicepresidente, señor Gerardo Camps.

El senyor conseller d'Economia, Hisenda i Ocupació:

Gracias, presidenta.

Señorías.

Señor Torró, si no había propuesta del gobierno, si era inexistente, ¿qué quería que debatiéramos en estas Cortes? Ha habido una dinámica para negociar esta revisión del modelo de financiación. Y el gobierno de La Generalitat la aceptó y fue leal. Era el Gobierno de España el que ponía las propuestas encima de la mesa, sobre las mismas debatíamos y, si era posible, acordábamos. Cuando el Gobierno de España nos llamaba, íbamos. Cuando decidía suspender las negociaciones, lo aceptábamos. Cuando nos hacía una propuesta, opinábamos. Y cuando no nos ha gustado, criticamos. Pero las reglas las fijó el gobierno, La Generalitat las aceptó y no oí crítica alguna de sus señorías cuando era sabido que se hacía de esa manera. El gobierno de La Generalitat fue leal. El que no ha sido leal ha sido el Gobierno de España.

Hay un incremento de recursos, señor Torró, para el año 2009. Ya veremos en los años posteriores. Tal como está acordada en estos momentos la revisión del modelo de financiación, no hay garantía en lo que se denomina «suficiencia dinámica del sistema». Sabemos que este año van a haber más recursos, pero por la propia evolución de la situación económica y teniendo en cuenta los mecanismos niveladores que hay en el actual modelo ya aprobado, no se puede garantizar y no lo pudo garantizar el gobierno en la última reunión del Consejo de Política Fiscal y Financiera, si las comunidades autónomas íbamos a mantener el mismo nivel de recursos que en este año vamos a tener.

No se garantiza la suficiencia dinámica y, por lo tanto, estamos ante un modelo que no sabemos lo que puede pasar en el futuro. Coincido con su señoría en cuanto a la confusión generada. El gobierno ha generado confusión y yo creo, hoy, que lo ha hecho deliberadamente; que como estaba solo sentado con algunos negociando, quería que pareciera que había una especie de barullo generalizado ganando tiempo para poder cumplir con lo que determinaba un estatuto, solo un estatuto de autonomía.

Ahí también fuimos leales, y creo que esta cámara actuó como debía de hacerlo cuando reformó el Estatuto de autonomía de la Comunidad Valenciana. No se introdujo ninguna indicación que pudiera traer consigo que se entendiera a su vez que se estaba indicando cómo debía realizar su modelo de financiación que es para todas las comunidades autónomas. No tenía ningún sentido. Esta cámara también fue leal, porque estamos en un debate de carácter multilateral, no bilateral, porque pueden haber contactos bilaterales, pero luego, el acuerdo debe ser multilateral después de un deba-

te multilateral y, justamente, se ha hecho al contrario, ha habido un acuerdo bilateral que luego se ha traído a un debate multilateral en el Consejo de Política Fiscal y Financiera, para no cambiar una sola como del papel que setenta y dos horas antes se había puesto sobre la mesa, y de manera que se imponía al resto de comunidades autónomas.

Señor Morera, yo no soy quien marca los tiempos. Nos los marcan. Y, además, tiene su sentido: quien pone los recursos adicionales encima de la mesa es el Gobierno de España y, por lo tanto, al Gobierno de España es al que le corresponde decir cómo y de qué manera. Nosotros, lo que hemos hecho es opinar cuando se nos ha dejado opinar. Solo se ha debatido en un consejo de política fiscal y financiera. El papel, el domingo; el consejo, el miércoles. Ya sabíamos que no se iba a cambiar ni una coma de lo que se había puesto encima de la mesa, con lo cual estábamos ante un debate falaz, si se me permite la expresión, inexistente, irreal, y una vez se aprobó sin que el Gobierno de España diera una sola explicación a las preguntas que se le realizaron, ¿qué le quedaba a la Comunidad Valenciana? Pues, en ese caso, nos abstuvimos, muy críticamente, pero nos abstuvimos. Nadie votó que no, al modelo. Y nadie votó que no porque a diferencias de otros modelos este modelo tiene una cláusula chantaje, una cláusula que dice que si te opones no recibirás un euro y, además, no podrás adherirte con el paso del tiempo a este modelo. ¿Ha visto usted mayor chantaje? (*Aplaudiments*)

Y lo he dicho por activa y por pasiva. No estamos de acuerdo, y lo podemos decir, pero no vamos a renunciar a un euro más para los valencianos, ni a uno. El modelo no es bueno, pero no renunciaremos ni a un euro, entre otras cosas porque estos once mil y pico millones adicionales, el Gobierno de España lo va a financiar con deuda, recurriendo al endeudamiento. Y esa deuda, al final, la pagamos todos los españoles, incluidos los valencianos, con lo cual ¿vamos a renunciar a un euro que al final los valencianos van a pagar porque se recurre al endeudamiento? No, ni a uno. (*Aplaudiments*)

No cederemos al chantaje ni renunciaremos a un euro. Pero coincido con usted: este gobierno trae mayor desigualdad entre ciudadanos, a los ciudadanos valencianos los trata de diferente manera que a los de otras comunidades autónomas y, desde luego, quiebra la solidaridad entre territorios. Por eso no puede tener nuestra aprobación. Aún no me acabo de explicar cómo hay quien lo defiende en esta cámara cuando es claramente insuficiente para las necesidades de los valencianos, para su financiación, para cubrir las.

Coincido también con usted, señoría, en que aún podemos hacer cosas. Me emplaza a que convoque al Consejo Jurídico Consultivo, ¿eh?, y le digo ya que acepto la propuesta, pero lo haremos cuando tengamos el texto legal sobre el que el Consejo Jurídico Consultivo pueda opinar.

En estos momentos, lo que hay es un acuerdo político del Consejo de Política Fiscal y Financiera, ahora vienen la reformas legales de las leyes, y, luego, sobre esa reforma legal, se reúnen las comisiones mixtas de transferencia para ya definitivamente decir sí o no cada comunidad autónoma al modelo.

En cuanto tengamos los borradores de las reformas legales, atendiendo a la solicitud de su señoría, la remitiremos al Consejo Jurídico Consultivo y también haremos las apreciaciones que entendamos, porque, fijese, y también con esto contesto en parte al señor Luna: el modelo es tan genérico, tan abierto, que el fondo de competitividad del que tenemos que recibir la principal aportación los valencianos queda

totalmente supeditado a la reforma legal que se haga. Puede salir de una manera o puede salir de otra, con lo cual es muy importante que podamos estar de acuerdo en una posición común ante las reformas legales que vaya a hacer o proponer el Gobierno de España.

Si se me ha entendido mal, espero aclararlo. A mí no me parece mal que Cataluña haya mejorado su financiación en 3.855 millones de euros, ni que Andalucía lo haya hecho en 3.100 millones, algo más que de 3.100 millones... Lo que me parece mal es que la Comunidad Valenciana no lo haga exactamente en la misma proporción que Cataluña o Andalucía. (*Aplaudiments*) ¡Eso sí que (*inintel·ligible*) ... mal! Yo no critico que Cataluña reciba una determinada cuantía, ni Andalucía, ni Asturias, ni Cantabria, ni cualquier comunidad autónoma: critico al Gobierno de España que no ha aplicado la misma vara de medir a todas las comunidades autónomas, que a unas les resuelve el problema y a otras nos deja como estábamos.

Un Gobierno de España, señor Luna, que no está machacado... Aquí es el Gobierno de España el que ha machacado a la comunidad autónoma valenciana, ¡muy al contrario!, (*aplaudiments*) ¡muy al contrario!

Y, señor Luna, saben ustedes que no me gusta en absoluto dar ningún tipo de lo que podría parecer alguna clase, pero es que, coja el documento del gobierno, coja el informe del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, hable usted con quien quiera, especialista en la materia, y verá que lo primero que se hace, el principio que se respeta es el statu quo. O, dicho de otra manera, ninguna comunidad autónoma después de la revisión del modelo puede recibir un euro menos del que recibía con el modelo anterior. Se hizo en la revisión del anterior modelo y se hace en esto, y se llama técnicamente «mantener el statu quo», no sé por qué decir eso para usted es una barbaridad, salvo que lo diga desde el desconocimiento.

¿Y sabe por qué han variado las cifras?, porque variaban los recursos adicionales y porque, además, llevamos más de cinco años discutiendo de esto. ¡Claro que las necesidades de los valencianos hoy no son las mismas que hace cinco años!, ¡claro que lo que eran 500 millones hace cinco años, luego el IVIE dijo que tenían que ser 960, y hoy tienen que ser 2.400!, porque pasa el tiempo, porque las necesidades crecen y, por lo tanto, también la necesidad de financiación.

Pero, además, ¿usted me está queriendo decir que si el Gobierno de España pone 9.000 millones sobre la mesa y de esos 9.000 millones la comunidad autónoma entendía, el gobierno de la comunidad autónoma, que casi mil trescientos era una cifra adecuada, pero esos 9.000 millones pasan a ser 11.000, yo me tengo que seguir conformando con los 1.300, y que esos 2.000 vayan a otras comunidades autónomas? ¿Me ha querido decir eso? (*Aplaudiments i veus*)

¡Pues, claro! ¿Eh? El Gobierno de España, en cuarenta y ocho horas pasó de 9.000 a once mil y pico, y por eso el gobierno de La Generalitat pasó de reclamar 1.900 a 2.400 de euros, ¡exactamente por eso! (*Aplaudiments*)

Si ustedes piensan que cambiando la cifra global deberíamos quedarnos como estábamos o incluso pedir menos, bueno, es una manera como cualquier otra de alejarse cada vez más de la financiación media per cápita que dice ser el objetivo irrenunciable del Partido Socialista. (*Remors*)

Bien, nuestro criterio es sabido, lo hemos manifestado en innumerables ocasiones, lo hemos hecho cada vez que el Gobierno de España ha pedido la opinión. Es más, este fue

un debate que entre otras comunidades autónomas inició la Comunidad Valenciana. Muy sencillo: somos un millón más, crecen nuestras necesidades, debe haber una mayor financiación para las comunidades autónomas. Principio que el gobierno dice compartir, pero que, se lo puede leer, señor Luna, en la primera página resumen del modelo que tenemos dice textualmente: «los factores no poblacionales se ponderan de mayor medida que en el modelo anterior».

Al final, el gobierno dice en esta ceremonia de la confusión que es el crecimiento de población lo que determina el cambio del sistema, y luego dice que se pondera más la dispersión, la densidad o el envejecimiento de lo que ocurría en el anterior modelo, que es exactamente la manera de no tener en cuenta el crecimiento de la población que se ha producido en la Comunidad Valenciana.

Nosotros tenemos una posición muy clara. Yo creía que también su señoría. Hoy veo que se limita a defender la posición del señor Rodríguez Zapatero, posición que discrimina claramente a los valencianos. Creo que en este debate sus señorías socialistas tienen cierta confusión, empezando por su secretario general, si me lo permite.

El domingo 12 de julio, cuando casi ni teníamos la propuesta los distintos gobiernos, algunos gobiernos de comunidades autónomas, el señor Alarte dijo que el nuevo modelo de financiación autonómica resuelve los grandes problemas del perverso modelo que diseñaron los populares José María Aznar, Mariano Rajoy y Francisco Camps. Podía haber añadido: «y votaron todas las comunidades socialistas». Pero, no, eso se le pasó.

Siguió diciendo, acercará la financiación (*inintel·ligible*) ... a la media nacional, objetivo irrenunciable para nosotros. Aquí, claro, argumentario de Ferraz. Pero, mira por dónde, el lunes 13 de julio dice que la ausencia del Consell en el proceso de negociación ha traído consigo que no hemos sabido defender los intereses de la comunidad, y por más vueltas que le he dado no he conseguido entenderlo: o el modelo es bueno, defiende los intereses de los valencianos y, por lo tanto, ha negociado bien el gobierno de La Generalitat; o el modelo es malo y ha negociado mal el gobierno de La Generalitat. Pero decir que el modelo es bueno y que ha negociado mal el gobierno de La Generalitat, es una contradicción en sus propios términos, señor Luna, y siguen en esa contradicción y en esa confusión.

Todos los papeles que yo tengo, usted los tiene. Todos. Los papeles del Gobierno de España no sé si usted los tiene: yo no. Esa es la diferencia entre lo que hace un gobierno, aquí, el de La Generalitat, y lo que hace el gobierno socialista de España.

Y, mire, podemos equivocarnos, pero cierta capacidad técnica tenemos para hacer alguna estimación. No digo que no erremos, a lo mejor... Sería mucho más fácil que el gobierno nos hubiera dado las suyas, pero como el gobierno no nos ha dado las suyas, tenemos que hacerla nosotros. ¡No hable de números falsos! Está llamando usted mentirosos a todos los responsables de las comunidades autónomas españolas. Entre usted en la página web de la Generalitat catalana, verá tres informes con todos los números; entre usted en la de Andalucía, verá usted los números. Prácticamente todas las comunidades autónomas ya han colgado en sus páginas web las estimaciones... (*Remors*) No me deja acabar... Digo que prácticamente todas las comunidades autónomas han colgado en su página web los números y las estimaciones, que las han tenido, (*veus*) o sea, todas las comunidades autónomas, ¡qué casualidad!, socialistas. (*Veus*) Verá usted cómo las del Partido Popular no pueden colgar un solo número, (*veus*) porque no lo tienen, porque no lo tienen, señor Luna. (*Aplaudiments i veus*)

¿Sabe quién ha dicho..., no estimado, quién ha dicho que la financiación per cápita media de los valencianos no alcanzará la media? El secretario de estado de Hacienda y Presupuestos, señor Ocaña. (*Veus*) No solo yo, el secretario de estado de Hacienda y Presupuestos, señor Ocaña. No es una invención, no hace falta hacer estimaciones para que usted diga «¿y eso de dónde sale?, cómo lo calcula?»... Si usted dice que no puede, y ahora de repente dice que aquí estamos mal... (*Algú demana: «¿Dónde lo dijo?»*) En el Consejo de Política Fiscal y Financiera, señora Moreno, (*veus*), señora Moreno.

Pero, mire, (*veus*) para que no tengamos un debate que no lleve a ningún sitio, les emplazo..., (*veus*) le emplazo, señor Luna: tenemos que reformar las normas, luego iremos a la comisión mixta de transferencias..., si una vez cuando se reforme la norma, que ya sabremos exactamente las reglas del juego, el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, la comisión de expertos, llega a la conclusión de que no vamos a alcanzar en el año 2012 la financiación media per cápita, ¿eh?, del conjunto de las comunidades autónomas, aprobaremos la reprobación del presidente del gobierno en esta cámara, y espero contar con el apoyo del Grupo Parlamentario Socialista. (*Remors i aplaudiments*) Y, si se alcanza, y si se alcanza la media, si se alcanza la media, (*veus*) emplazo a mi grupo a que aprobemos una resolución felicitando al señor presidente del Gobierno de España. (*Veus*)

¡Ahí lo tiene usted! (*Veus*) Vea si lo acepta o no lo acepta. Pero le puedo asegurar hoy sin temor a equivocarme que con el actual modelo no alcanzaremos la financiación per cápita media, y el objetivo irrenunciable del Partido Socialista no se cumplirá en esta comunidad. Porque, aunque se pueda errar, (*veus*) se puede estimar, y de un fondo que es el que nos debería dar los recursos adicionales para ellos, el fondo de competitividad, en el que comunidades autónomas que están por encima de la media van a recibir más dinero que las comunidades autónomas que estamos claramente por debajo de la media, porque así ya lo dispone el acuerdo del Consejo de Política Fiscal y Financiera, ya me dirá, señor Luna, cómo técnicamente, si recibe menos la que más lejos está, puede alcanzar a quien recibe más y ya está por encima de la media. Yo, la solución, no se la he encontrado; si usted se la encuentra, entonces, ya habríamos conseguido ese objetivo irrenunciable del Partido Socialista.

Quiero emplazarles a una posición común, a que el grupo de expertos dictamine sobre lo que ya tenemos sobre la mesa, a que pueda hacerlo también sobre las reformas legales, a que tengamos una posición, si es posible, de todos, frente a esa reformas legales, y a que podamos acordar también solo con una condición una posición de todos para la comisión mixta de transferencias.

Y le digo solo con una condición, que creo que compartiremos todos: no renunciar ni a un solo euro más para los valencianos, aunque resulte discriminatorio. Hay quien dice que cuando se recibe más ya no se puede criticar. Yo digo que cuando se recibe más, pero en proporción menor a la que correspondiera, se coge, pero se critica, (*veus*) porque no se ha sido leal en la negociación, ni claro, ni transparente, y se es injusto en la conclusión final, además, haciéndolo de una forma que beneficia a algunos en perjuicio de otros.

Mire, señor Luna, esta es la resolución de 21 de mayo de 2009, el acuerdo al que estamos haciendo mención, la cita para repartir parte de los recursos adicionales. En concreto, para ver en función de las personas dependientes cuánto dinero más tiene que recibir una comunidad u otra. Esto es la resolución, que viene de un decreto del gobierno, que a su

vez tiene base en una conferencia sectorial. En la propia resolución aparecen dos maneras de reparto. Esta primera, es este cuadro, que determina el 80% de la financiación, «población estimada dependiente»; y el 20% este segundo cuadro, «población dependiente en el momento en que se aprueba»... ¿Sabe usted que solo aparece este cuadro en el nuevo modelo de financiación?, ¿que se va a repartir el dinero en el año 2010 en función de la población dependiente y no de la población dependiente que pueda haber en un determinado territorio?, ¿que sí que se hace de manera distinta para este ejercicio que nos encontramos y se cambia el criterio en contra de las propias resoluciones del gobierno para beneficiar a algunas comunidades autónomas?, ¿que es tal el disparate y la discriminación que se dice que para el ejercicio 2010 los fondos que se van a recibir será en función de los dependientes reconocidos el 1 de abril del 2009? (*Remors*) Y todos los dependientes que reconozcamos desde el 1 de abril hasta el 31 de diciembre del 2009?, ¿qué pasa con ellos? Se convierten en invisibles para el gobierno del señor Rodríguez Zapatero. (*Veus*)

¡Ustedes están preocupados por la dependencia y resulta que ahora no ven un agravio en que todos los dependientes que se reconozcan en esta comunidad (*aplaudiments*) hasta el 31 de diciembre no existan para el gobierno del señor Rodríguez Zapatero!

Le hemos pedido varias comunidades autónomas al gobierno, le hemos pedido varias comunidades autónomas, que cambie el criterio. Le he pedido yo al gobierno directamente que cambie el criterio. Me gustaría saber la opinión de sus señorías: que para los fondos del 2010 el criterio sea dependientes reconocidos el 31 de diciembre del 2009, que parece lo lógico y lo racional, (*remors*) y lo comparten casi todas las comunidades autónomas, tengo que decirlo, señor Luna, incluidas muchas socialistas. Me gustaría conocer también su opinión.

Como... se han tenido en cuenta muchos factores de ponderación de la población, y el único que puso encima la Comunidad Valenciana junto con otras comunidades, no, que es la población inmigrante.

Resulta que el crecimiento de población determina la revisión del sistema. El crecimiento de la población es básicamente población inmigrante y a la hora de ajustar la población el único factor de ponderación que no aparece es la población inmigrante. ¿Sabe usted por qué? Porque eso perjudicaba a algunas comunidades autónomas, especialmente las de su mismo color político.

Y seguimos clamando en el desierto porque algo tan sencillo como decir que el coste de la asistencia sanitaria de los desplazados nacionales en nuestra comunidad nos cuesta a los valencianos doscientos millones de euros y el gobierno solo nos da cuatro millones de euros, se podía haber incluido en el sistema y cubrir una caja compensatoria de forma y manera que recibiéramos el coste de la asistencia sanitaria que prestamos con nuestros hospitales y nuestros centros de salud a todos aquellos que se desplazan a nuestra comunidad y, lamentablemente, tienen que ser objeto de atención en un centro de este tipo. Hasta eso se ha quedado también fuera. ¿Por qué? Porque tampoco beneficiaba a algunas comunidades autónomas que tendrían que aumentar el coste de transferencia hacia otras comunidades autónomas como la valenciana.

Este nuevo modelo de financiación, señor Luna, es —permítame la expresión— un desiderátum. Tiene la base en una componenda política. En solo un fin de semana se negoció, llamando por teléfono el presidente del gobierno a un partido político que usted sabe muy bien, el que, y vuelvo al inicio de mi intervención, dijo: «Hemos plantado cara a España

y hemos ganado.» Los que dicen que el señor Zapatero echa la culpa al señor Solbes. Los que reunieron su máximo órgano político para aprobar un modelo que no teníamos ni siquiera las comunidades autónomas. Aquellos que dicen que ese es el primer paso para la independencia de una comunidad autónoma, que no, no... Señorías, es así, y no se recata en nada, en decir estas cuestiones.

¿Sabe usted quién ha dicho que es un éxito, junto con el señor Alarte, el mismo domingo, el nuevo modelo de financiación autonómica? El representante de Esquerra Republicana de Catalunya en la Comunidad Valenciana, que tuvo la desfachatez de decir que gracias a Esquerra Republicana de Catalunya había mejorado la financiación de los valencianos.

Espero, señor Luna, que no coincida usted con quien no quiere que los valencianos mejoremos en un futuro.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

La senyora presidenta:

Muchas gracias, honorable *conseller*.
Tiene la palabra el señor Torró.

El senyor Torró Gil:

Estem acostumat a seguir debats amb una gran càrrega de demagògia en esta cambra i este no anava a ser menys, no?

Bé, anem a vore, seguim la qüestió. El Partit Popular no ha presentat cap model alternatiu de finançament i el Partit Popular ací tampoc l'ha presentat. Per tant, és molt fàcil vore la palla en l'ull de l'altre però molt difícil vore la biga en l'esquena d'un mateix, no?

I, efectivament, el model és francament millorable i el País Valencià és la mostra que el model és millorable, no? Cal recordar que estem lluny de la mitjana de PIB per càpita —a penes ultrapassem el 90%— i som, hem estat i serem l'única comunitat autònoma que situant-se per davall de la mitjana en el PIB per càpita aportem més al sistema del que rebem. I, per tant, si això és així, el model té forats i eixos forats s'han de corregir.

Ja sabem que les xifres són molt elàstiques i que ningú no sap exactament al final què resultarà, però totes les estimacions apunten en la mateixa direcció i, per tant, això caldrà corregir-ho. I el que seria raonable és vindre ací a fer propostes en positiu per vore com es resol això en compte de fer un debat d'a vore qui té la culpa del que ha passat ací, perquè tot el món té responsabilitats i el que no poden fer vostés, senyors del govern, és vindre ací a dir que la responsabilitat és tota dels altres i mosatros eixir-se'n de rosetes. Perquè en tenen, i en tenen molta de responsabilitat. No han plantejat pràcticament ninguna proposta coherent en positiu. Li ho dic: el model està damunt la taula des de l'hivern i ací no ha eixit ni una frase en positiu al respecte. Vostés es dediquen a demanar diners amb una mà i a rebaixar els impostos amb l'altra, amb la qual cosa ja em diran quina coherència suposa això, no?

I, després, una altra cosa que em sorprén moltíssim és que ací es discutix molt sobre els fons addicionals i es discutix molt poc sobre el model de finançament, del gros, que és el que seria realment important. I, a més d'això, es tendix a confondre una cosa amb l'altra, quan són dos coses que, evidentment, van totes, diguérem, en el mateix paquet, però són coses diferents amb resultats diferents i que caldria contemplar diferentment.

I, efectivament, a nosaltres, per exemple, ens sembla una barbaritat que a l'hora de finançar el tema de la dependència es faça només a través de recorreguts. D'acord, i això s'hau-

ria de corregir. Però vostés hauran d'admetre que estem a la cua del reconeiximent de persones dependents, i això no és culpa del govern de Madrid. Això és culpa seua. Si tenim el 5,65% de reconeguts, mentre que Andalusia, per exemple, (*inintel·ligible*) ... un 29%, és culpa d'Andalusia? És culpa seua. Si vostés hagueren fet els deures quan tocava, ara no estariem en eixa situació.

O, per exemple, un altre tema important. El tema de la llengua. Va a multiplicar-se per dos i mig els recursos que dediquen les comunitats autònomes a la llengua. Si vostés treballaren per potenciar el valencià com toca, posant recursos, ara tindrien diners per a això. Han posat diners? No. Ara no n'hi han diners.

Per tant, està bé criticar, està bé demanar, però per on han de començar vostés és per admetre els seus propis errors i les seues pròpies flaqueses, perquè aleshores podrem tindre les bases per a treballar en un model diferent.

Per tant, dixem-nos de debats demagògics que només aprofiten per a fer oposició de l'oposició, que no van a traure ningun profit per a res, només que per a fer victimisme estèril, que no ajuda els valencians per a res. En tot cas, a vostés a la millor els ajuda a traure vots, i ja està. I ací, jo crec que a banda de traure vots i de parlar molt, que ho fan molt, i penjar-se medalles a vore qui és més valencià i qui treballa més pels valencians i per la justícia social... —carai!, sentir eixos coses en boca de vostés també fa gràcia— podrien dedicar-se a treballar pels interessos dels valencians i, aleshores, podríem anar a Madrid.

És fàcil posar-se d'acord si vostés posen les bases perquè eixe acord siga possible.

La senyora presidenta:

Moltes gràcies.
Té la paraula el senyor Morera.

El senyor Morera Català:

I ara què, senyor *conseller*?

I analitzant la situació que tenim, què anem a fer? M'ha agradat escoltar que va a instar el Consell Jurídic Consultiu que mire el que suposa este acord, que trenca, com vosté ha dit, la solidaritat entre els territoris i, des del nostre punt de vista, és un atac al principi d'igualtat consagrat en la Constitució. Crec que és una bona acció, però n'hi han altres que vosté ací no s'ha compromés.

Però jo, escoltant el debat, he arribat a una conclusió. I vosté ha assenyalat que l'acord respon a una «componenda política». I potser sí que el senyor Zapatero necessita privilegiar uns territoris, unes comunitats autònomes que són clau per a la seua estabilitat parlamentària i de cara al futur. Però, i vostés, què? I vostés, què? Perquè no és normal el nivell d'incompetència que vosté ha desenvolupat ací, i que ha desenvolupat el senyor Ricardo Costa. I em fa la impressió que a vostés ja els va bé este sistema de finançament perquè consolida les seues posicions electorals per molt de temps ací al País Valencià.

El senyor Luna ha reconegut que el sistema és inferior a la mitjana. Ho ha dit ací. (*Remors*) I que se presta a col·laborar per arribar a la mitjana. Ho ha dit vosté! És que ho ha dit vosté! Però això ja els va bé..., això ja va bé..., ho ha acabat de dir, que vol prestar col·laboració amb el govern valencià per a arribar a la mitjana. És que ho ha dit, és que està en el llibre de sessions! Ha reconegut que estem per baix de la mitjana, que estem en la cua.

Però, i el Partit Popular, què? No és normal... Això a vostés ja els va bé electoralment perquè, si el Partit Socialista

no reacciona, vostés poden governar durant molt de temps agitant un victimisme, agitant una situació que ens penalitza però que els haurem de dir als valencians que en gran mesura és per la seua incompetència.

Miren vostés, no és normal que el senyor Ricardo Costa vinga a dir ací que l'anterior model, el model del Partit Popular, mos ha portat a uns nivells de creixement i de bonança increïbles. Si el mateix IVIE va reconèixer que el seu model ens havia perjudicat en 3.212 milions d'euros! Si el mateix IVIE això ho va reconèixer! Com pot ser que vinga el senyor Ricardo Costa, el síndic del Grup Popular, (*rient*) i vinga i mos diga això!

Però, és més, és més, vosté, i per això jo crec que a vostés este debat els ve bé perquè és una martingala política per als seus interessos electorals però sacrifica el nostre país, no pot ser que vinga ací i mos diga que «creyendo honestamente que los tiempos los marcaba el gobierno». Però, açò quina vergonya és? Vosté no tenia posició? Vosté no tenia model? Vosté no ha buscat un acord valencià? I diu: «No, porque en nuestro estatuto no hicimos nada para reconocer un marco de financiación» i *no hicieron nada*. Error. L'estatut, la reforma de l'estatut que vostés pactaren no contemplava ningun model, a diferència d'altres comunitats autònomes. I no miren només Catalunya, senyor conseller. Andalusia, amb el vot del senyor Arenas, que en tot açò està demostrant més habilitat que la que tenen vostés, va incorporar en el seu estatut d'autonomia una clàusula que contemplava la inversió territorialitzada del govern central a la comunitat autònoma andalusa. Sí o no? Sí, i nosaltres no. I vingueren a reformar-nos el sistema de la LOFCA. Tinc ací els documents.

Què vull dir amb això? Que vostés tan *tontos* no són; que vostés, el que estan fent, és una martingala política amb el benestar dels valencians perquè electoralment els va bé el que s'ha produït en Madrid, perquè podran argumentar, de forma sistemàtica, el que suposa este acord de finançament per al nostre benestar. I tindran un instrument important de cara a l'electorat, però serà terrible per al nostre benestar.

Jo crec que les coses s'han de fer bé i s'han de fer millor. Mire vosté, llevem del mercat electoral esta situació i comencem a fer les coses ben fetes. Busquem un acord, com vam plantejar fa dos anys a les Corts Valencianes, un acord institucional que incorpore al Grup Socialista, que ha reconegut ací que vol ajudar a millorar les nostres posicions. Convoquem la societat civil, convoquem la cambra de comerç, convoquem els empresaris, convoquem els sindicats, busquem una posició de negociació –vosté ha dit que n'hi ha un marge– i llevem este debat del partidisme electoralista que no pot fer sinó perjudicar-nos completament com ens ha perjudicat la seua acció política durant tant de temps, fins al punt que la Comunitat Valenciana ha perdut posicions, d'estar en la mitjana d'Espanya al 92% de renda disponible. És a dir, hem perdut posicions.

Si no canviem d'una forma exponencial l'actual situació ens trobarem abocats a un sistema de finançament que ens tornarà a penalitzar, que vostés utilitzaran un victimisme hipòcrita perquè no han fet bé els coses i, per desgràcia, tindrem un Partit Socialista que serà incapaç de liderar una alternativa de govern a esta comunitat.

I davant d'això, nosaltres, com a nacionalistes, demanarem i exigirem una actuació correcta, com vam demanar fa dos anys, i tenim tota l'explicació del que hem demanat de forma rigorosa perquè això no passe. No podem quedar-mos a la cua, i no li vaig a demanar que el president Camps li porte una caixa de taronges al president del govern, senyor Zapatero, perquè, efectivament, sembla que les anxoves han donat bon resultat i Cantàbria és la comunitat autònoma més

ben valorada. No Catalunya ni Andalusia; Cantàbria i les anxoves del senyor Revilla que sembla que han donat bon efecte. Però vostés, de forment ni un gra. Els han furtat la cartera però sembla que electoralment potser els puga anar molt bé el desastre que han clavat al poble valencià.

La senyora presidenta:

No, es por alusiones. (*Protestes*) Por réplica, me refiero. (*Protestes*)

Pero vamos a ver, se levantan los dos y yo les pregunto... Ahora toca intervenir al Grupo Parlamentario Socialista.

Señor Costa, dígame.

El senyor Costa Climent:

Pido el turno por alusiones (*ininteligible*) ... señor Morera.

La senyora presidenta:

Muy bien. (*Protestes*)

¡Señor, por favor, no se altere!

Vamos a ver, el señor Costa tiene dos minutos.

El senyor Costa Climent:

Gracias por su benevolencia.

Señor Morera, es cierto, hemos dicho que el anterior modelo ha sido un modelo que ha generado beneficios para esta comunidad, entre otras cosas, beneficios como concedernos la mayor autonomía financiera que hemos tenido en nuestra historia, la mayor corresponsabilidad fiscal y gestión de tributos que hemos tenido en nuestra historia; ha contribuido a que, junto al esfuerzo valenciano, esta comunidad consiga salir de las comunidades objetivo 1, por lo tanto, haya prosperado y crecido, pero necesitaba un cambio por el incremento de población.

Y eso se puede..., y eso se puede... (*Remors*) Yo pediría relax a los diputados y diputadas socialistas. (*Protestes*) Relájense, no se pongan nerviosos. La diferencia es que el anterior modelo se pactó con todas las comunidades autónomas... (*Veus*)

La senyora presidenta:

Señora Moreno, hable cuando se le dé la palabra. De momento la llamo al orden.

Señor Costa, le quedan 59 segundos.

El senyor Costa Climent:

Pero es que..., presidenta, le pido benevolencia.

Bien. La diferencia es que ese modelo, señor Morera..., la diferencia es que ese modelo, señor Morera, se pactó con todas las comunidades autónomas por un gobierno del Partido Popular, y en ese momento ya habían partidos nacionalistas, gobiernos nacionalistas y se hizo un acuerdo de estado pensado por y para los ciudadanos valencianos, andaluces, catalanes y para el conjunto de los españoles. ¡Esa es la gran diferencia!

Y Zapatero tenía la posibilidad de convertirse en hombre de estado, de liderar un debate de financiación autonómica, ¡de modelo de financiación autonómica!, y lo que ha hecho es que la cabra tira al monte, pero al monte de Montserrat, y

no a rezar a la Moreneta, sino a poner el futuro de 46 millones de españoles en tres votos. (*Aplaudiments*) ¡Eso es lo que ha pasado! Sí, esa es la realidad.

Por lo tanto, yo agradezco sus alusiones, señor Morera..., (*remors*) sus alusiones, agradezco sus alusiones, porque..., porque me ha permitido decirle esto...

La senyora presidenta:

¡Por favor! Señor Costa, le retiro la palabra.

El señor Costa Climent:

Gracias. (*Protestes*)

La senyora presidenta:

Señor Such, por favor.

Perdón... (*Algú diu: «Por alusiones.»*) No, perdón... (*Protestes*) Señor... No, no, no. Señor... Vamos a ver, señor Morera, perdón... (*Veus*) No, no, no, las alusiones no tienen réplica. (*Algú diu: «Pero si esto no eran alusiones, presidenta.»*) No tienen... (*Veus*)

No, perdone, ha pedido..., (*veus*) perdón, perdón, ha pedido la palabra por las alusiones. No hay réplica a las alusiones. (*Protestes*) Lo lamento, no hay réplica en las alusiones. (*Veus*) Perdón..., (*veus*) no está en el reglamento. No está en el reglamento.

Continuamos con las intervenciones. (*Remors*) Continuamos con el debate.

Señor Luna, tiene la palabra.

El señor Luna González:

¡Cuántas necesidades pasamos en esta cámara!

Como yo no tengo tiempo, –el tiempo que tiene su señoría– no puedo retrotraerme a los medios de comunicación –lo que se ha dicho–, si no, nos podríamos divertir un ratito, porque el señor Rambla ha dicho cosas verdaderamente interesantes, algunas ya las recordé el año pasado.

Y además... (*remors*) y además, también le diré que yo no sé si las conversaciones telefónicas están registradas gráficamente, pero lo que sí que está registrado gráficamente es la reunión del Majestic, que sirvió para que alguien fuera presidente del gobierno y que sirvió para hacer una determinada financiación autonómica. (*Aplaudiments*) Pero, en fin, vamos a lo que vamos.

Mire, parece que voy a tener un poquito más de tiempo y voy a poder explicar alguna cosa. Vamos a ver, para que todos lo entendamos, éste es el esquema de financiación autonómica a partir de este documento, ¿de acuerdo?

Tenemos tres fondos, el fondo de garantía de servicios públicos fundamentales. Este fondo se lleva el 80% del sistema. Este fondo, señor *conseller*, como usted bien sabe y no sé si los demás de su grupo lo saben, se reparte en función de la población ajustada.

En la población ajustada, señor *conseller*, –supongo que usted habrá hecho los números, yo también los he hecho– estamos mejor que en la población real, exactamente dos centésimas mejor que en la población real. Por tanto, el 80% del sistema, ya de entrada, se reparte igualmente por población, y a nosotros, población ajustada, nos beneficia.

Queda el 20% donde podrían venir todos esos agravios que ustedes dicen. Bien, vamos a ver cómo se reparte el otro 20% del sistema. El 16,5% restante es lo que se llama el fondo de suficiencia global, y ahí está el statu quo, efectiva-

mente, ahí está el statu quo, pero está el statu quo corregido. Y, ¿cómo se corrige el statu quo, señor *conseller*? Pues se corrige fundamentalmente en relación con el incremento de la población del año 1999 al 2009, y eso se lleva el 75% de ese fondo. Eso, ¿nos beneficia o nos perjudica, señor *conseller*? El resto se recoge en función de dependiente reconocido, y luego hablaremos de eso si me dejan tiempo.

Y el resto se recoge en función de parámetros como densidad, dispersión, bilingüismo, que también a nosotros nos favorece, señor *conseller*. Por tanto, el 75% por incremento de población y el 12,5% por población ajustada.

Por tanto, de ese 16,5% ya tenemos lo principal que nos beneficia y el resto, el 3,5% restante, son los fondos de convergencia, donde está el fondo de competitividad y el fondo de cooperación.

Espero que no estemos en el fondo de cooperación porque eso supondría que estaríamos por debajo del 90% de la media del PIB de España. Pero en el fondo de competitividad, si al final nuestro esfuerzo fiscal es superior a lo que recibimos, nos entrarán fondos, señor *conseller*.

Me quiere usted decir con estos datos, yo no tengo números, usted parece ser que tampoco, pero me quiere usted explicar con estos datos, donde la población pesa como pesa en todos los fondos, ¿cómo es posible que estemos tres veces por debajo de Cataluña? ¿Me lo quiere usted explicar?

Yo le puedo decir los errores que ustedes están manejando. Por ejemplo, que en el fondo de suficiencia global se tiene en cuenta las competencias de cada comunidad autónoma y, efectivamente, como usted ha dicho aquí, pero no sé cómo lo ponderan, porque ustedes no dan números, nosotros no tenemos ni policía autónoma, –tenemos un sucedáneo de policía autónoma– no tenemos prisiones, no tenemos tráfico y no tenemos una serie de cosas, como Castilla-La Mancha no tiene competencias en materia de ordenación del litoral, obviamente.

Por tanto, es muy difícil establecer una comparación homogénea de estos parámetros. Pero con estos parámetros encima de la mesa es imposible que se produzca la discriminación que ustedes están diciendo que se está produciendo. Es materialmente imposible, señor *conseller*.

Y yo le digo que nosotros tenemos las cosas muy claras. Que nosotros mantenemos nuestra voluntad de que la Comunidad Valenciana esté en la media de financiación por habitante, mantenemos esa voluntad y la llevaremos donde haga falta, y pueden traer aquí cosas serias para que hablemos de ella.

Lo que no pueden hacer es seguir hablando de números alegremente. Porque usted sube aquí y dice: «Cataluña tiene colgado en su página web sus números, Andalucía los tiene.» Y usted, ¿por qué no los tiene? Pero, ¿cómo es posible que discutamos en esos términos? ¿Cómo es posible que nos estemos aprovechando de los números que ponen los demás encima de la mesa y nosotros vengamos aquí con la desvergüenza de decir que nosotros los nuestros no los colgamos? (*Aplaudiments*) ¿Esa es manera seria de hablar de estas cosas? No, esa no es manera seria.

Ustedes han intoxicado a los medios de comunicación haciéndoles creer..., ustedes han intoxicado con números, con números... Usted salió en una rueda de prensa dando unos números que luego sube aquí a la tribuna y reconoce que no tiene y que no cuelga en la página web. Eso es lo que debería usted reconocer, ¡que no tiene números!, que está inventándose los números un día detrás de otro, por eso un día las cosas le salen de una manera y al día siguiente le salen las otras.

Mire, nosotros, como le decía, estamos dispuestos a trabajar para que si llegado el caso se demostrara que la

Comunidad Valenciana tiene una financiación per cápita por debajo de la media para hacer lo que haga falta. Y lo que haga falta no es venir aquí a hacer demagogia y pedir una reprobación del presidente del gobierno, no. Lo que hace falta es poner encima de la mesa instrumentos que permitan debatir seriamente para cambiar aquellos parámetros que haya que cambiar.

Porque dice usted: «Ahora reúno a la comisión de expertos, ahora que podemos debatir.» Y, ¿por qué no la ha reunido antes? ¿Por qué no hemos trabajado sobre aquellos parámetros que nos beneficiaban a nosotros y no beneficiaban a los demás, por ejemplo? ¿Por qué viene usted aquí a quejarse de que los dependientes contabilizan contra la Comunidad Valenciana, cuando es un problema de su gobierno que ha estado boicoteando la aplicación de la ley de la dependencia en la Comunidad Valenciana? ¿Cómo se atreve a venir aquí a decir eso?

Pero, fíjese, le voy a decir más. Yo sé que efectivamente esa fecha nos perjudica. Estamos dispuestos a discutir con ustedes cualquier fecha para que se mida los dependientes que están protegidos en la Comunidad Valenciana, pero hagan ustedes los deberes. Dígame usted al señor Cotino que mienta menos, (*veus*) que se va a tener que confesar muchas más veces y que haga los trabajos que tiene que hacer con los dependientes, que tengamos cada vez más dependientes reconocidos y nosotros les acompañaremos donde haga falta para que pesen de verdad los dependientes reconocidos. Porque los reconocidos, señor *conseller*, son los que cobran y, por tanto, para los que el estado da dinero y no aquellos que ustedes se inventan.

Por cierto... (*veus*) por cierto, los cuadros de población potencialmente dependiente y población reconocida están los dos, están los dos en el modelo.

Bien, señor *conseller*, no tengo tiempo lamentablemente para seguir hablando de la sanidad y de la inmigración, pero solamente le diré dos cosas. Mire, dejen ya de jugar con la inmigración como están jugando. Los inmigrantes que, como dice usted, son fundamentalmente los que han hecho crecer la población, están incorporados al sistema dentro de la población, ¿o es que cuando se estudia la población en el sistema hay algún punto que diga «pero los extranjeros no»? Población empadronada. ¿Dónde dice que los inmigrantes no estén? ¿Dónde lo dice? Por tanto, ¿qué están ustedes diciendo?

Y le digo lo que le estaba diciendo y no quiero perder el hilo, si ustedes hubieran hecho los deberes, ustedes hubieran reunido a la comisión de expertos y hubieran dicho: «En este parámetro, en este parámetro o en este parámetro la Comunidad Valenciana sale beneficiada, por tanto, vamos a trabajar en este tema y vamos a defender que en el modelo pesen más estos parámetros que son mejores para la Comunidad Valenciana.»

Lo que no sirve es ahora buscar excusas, y además buscar excusas falsas, como la de los dependientes, como la de los inmigrantes, como la de los que están buscando. Tenían ustedes que haber hecho los deberes antes.

Señor *conseller*, de todas maneras la pregunta queda encima de la mesa. Ustedes pueden falsear los números lo que quieran, nuestro compromiso es trabajar, cuando se conozcan de verdad los números y la liquidación de esto, porque la media sea equiparable a la financiación que recibe la Comunidad Valenciana está, pero si a usted no le gusta el modelo, señor *conseller*, ¿lo va a coger o no lo va a coger? Supongo que lo va a coger.

Por lo tanto, ya está usted reconociendo que es mejor que el que hicieron ustedes. (*Remors*) Ese hecho demuestra por sí solo que el modelo actual que ha sido capaz de poner enci-

ma de la mesa el gobierno de la nación con todos los defectos que tenga es mucho mejor que el modelo que ustedes aprobaron en 2001, muchísimo mejor, y la prueba es que lo van a coger.

Y, en segundo lugar, ¿qué alternativa van a poner ustedes encima de la mesa? Cuando llegue el debate sobre la ley orgánica de financiación de comunidades autónomas al Congreso de los Diputados, ¿qué van a hacer ustedes? ¿Votar que no o van a poner un texto alternativo encima de la mesa?

Yo le emplazo a usted aquí a que salga y que se comprometa que el Partido Popular va a poner un modelo alternativo encima de la mesa. No lo va a hacer. Yo le digo ya de antemano que no lo va a hacer. Ustedes van a votar «no» porque son incapaces de ponerse de acuerdo entre ustedes sobre un modelo de financiación autonómica alternativo. Y le digo, nuestro compromiso está aquí, nuestro compromiso es: nosotros seguiremos trabajando para que la media de financiación se aplique a la Comunidad Valenciana.

Yo no sé si usted es capaz de poner encima de la mesa un modelo alternativo ya que tanto se queja de éste. Y, por favor, cuando tenga cifras délas, cuando sepamos de dónde saca las cifras lo analizaremos, cuando sea capaz de hacer algo más que demagogia, venga a hablar seriamente con nosotros de este tema; mientras tanto, absténgase.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

La senyora presidenta:

Muchas gracias, señor Luna.

Tiene la palabra el señor Costa... (*veus*) para el turno.

El senyor Costa Climent:

Muchas gracias, señora presidenta.

Señoras y señores del Partido Socialista, tienen ustedes la posibilidad, en un futuro, de plantear exactamente qué es lo que quieren para esta comunidad: si quieren que realmente haya un modelo que sea el de España, el que es bueno para la Comunidad Valenciana, para Cataluña, para Andalucía, o lo que quieren es una macedonia de comunidades autónomas, donde todos, por la acción del gobierno socialista, nos estemos a matar.

Fíjense ustedes. El *conseller* ha sido muy claro. Aquí se plantean tres cosas. La primera de ellas, el reconocimiento en el modelo de tres sectores muy importantes.

Los desplazados: ¿por qué el Partido Socialista se empeña en negar que los desplazados que vienen a esta comunidad a recibir asistencia sanitaria gratuita, que es asumida por el gobierno valenciano, que cuesta 200 millones de euros a las arcas públicas valencianas, el Partido Socialista se empeña en dejarlo fuera del modelo?

¿Por qué se empeña en dejar fuera del modelo a todos los posibles dependientes reconocidos a 31 de diciembre del año 2009?

¿Y por qué se empeña en dejar fuera del modelo a todos aquellos inmigrantes que ustedes han dejado fuera del censo?

Esa es la primera cuestión que tienen que decidir: si quieren o no quieren que esté; que se recoja la población inmigrante, que se recojan los desplazados y que se recojan los dependientes.

Por cierto, el único partido que está bloqueando la ley de dependencia en esta comunidad es el gobierno socialista, que no cofinancia, como marca la ley, esa ley y a los dependientes valencianos. (*Aplaudiments*)

Segunda cuestión que tienen que decidir: tienen que decidir si quieren que haya un modelo donde la Comunidad Valenciana esté en las mismas condiciones que otras comunidades.

A mí me parece muy bien que el señor Zapatero haga de delegado del Gobierno de Cataluña; que le ponga a Carod Rovira un despacho en el Palau de La Generalitat; que haga lo que quiera, pero no es posible que un valenciano tenga menos oportunidades en recursos que un catalán o un andaluz.

Porque si Cataluña y la Comunidad Valenciana empezáramos de abajo, siendo las que menor financiación per cápita teníamos, ¿cómo es posible que el Partido Socialista apoye un modelo donde Cataluña sube al primer puesto y la Comunidad Valenciana sigue en el último?

Es que ustedes están ejerciendo de diputados socialistas catalanes o de diputados de Esquerra Republicana, en lugar de diputados valencianos que defienden los intereses de la comunidad. *(Aplaudiments)* Esa es la realidad.

Y la tercera cuestión que ustedes tienen que decidir: ¿es cierto o no es cierto que este modelo no se ha pactado con las comunidades autónomas?

¿Es cierto o no es cierto que hay una diferencia sustancial con el modelo anterior, cerrado por unanimidad con el conjunto de comunidades autónomas?

¿Es cierto o no es cierto que había un momento donde el líder de Esquerra Republicana de Catalunya anunció el acuerdo antes que nadie?

Sí, ¿para qué quieren que la vicepresidenta De la Vega sea número uno y diputada por Valencia? ¿Para qué quieren que Leire Pajín sea senadora de esta comunidad? Que sea senadora de Cataluña. *(Se sent una veu que diu: «Ahí, ahí, ahí.»)*

Si lo importante para ustedes es que Zapatero tenga garantizado el gobierno, la estabilidad en los presupuestos y en la presidencia europea, y que no tengan garantizado los valencianos la sanidad, la educación y los servicios sociales. Eso es ser claramente traidores institucionalmente a los intereses de la Comunidad Valenciana. *(Aplaudiments)*

Señoras... señoras y señores diputados...

Sí, traidores institucionalmente. Ustedes traicionan institucionalmente a esta comunidad.

Deberían levantar la bandera y deberían decir que no aceptan ser menos que Cataluña y deberían decir que están de acuerdo con que se reciban 4.000 millones para Cataluña, pero que nosotros queremos 2.400.

Si deberían de estar de acuerdo en eso. Si no, están dando la espalda a los valencianos.

Señoras y señores diputados, mi grupo parlamentario apoya claramente la posición del gobierno valenciano porque no es la posición del Partido Popular. Es la posición de los alicantinos, castellanenses y valencianos.

Mi grupo parlamentario va a seguir, como en los últimos cinco años, haciendo defensa de esos cinco millones de valencianos.

Yo pediría al Grupo Socialista dos cosas. Una, a todo el grupo: que nos apoyen.

Y la segunda, al portavoz del Grupo Socialista: creo que en esta cámara hay que mantener el decoro y un portavoz adjunto de su grupo no puede decir: «¿Cómo es posible que esta tía dirija la Mesa y presida la Mesa de las Cortes?».

Me parece una falta de respeto institucional a la segunda autoridad de esta comunidad. *(Aplaudiments)*

Muchas gracias.

La senyora presidenta:

Perdón. Dígame, dígame... No, dígame primero para qué pide la palabra.

El senyor Luna González:

Es evidente que el señor portavoz del Grupo Popular ha hecho una referencia a una frase indecorosa de un diputado del Grupo Socialista y, por tanto, yo quiero hacer referencia a la misma.

La senyora presidenta:

¿Por alusiones?

El senyor Luna González:

Sí, sí, por alusiones.

La senyora presidenta:

Vale. Tiene dos minutos, señor Luna.

El senyor Luna González:

Sí, muchas gracias.

Señora presidenta, no me consta en absoluto que un diputado del Grupo Socialista haya hecho esa aseveración. *(Veus)*

En todo caso, si la aseveración se ha hecho, que estaría mal hecha obviamente, no va a constar en el *Diario de Sesiones*, porque no se ha hecho desde esta tribuna y, por tanto, no ha sido grabada.

Sin embargo, señora presidenta, tengo que protestar enérgicamente por el desarrollo de esta sesión, porque el señor Costa ha tenido un turno de alusiones que no era tal turno de alusiones, donde ha entrado en el fondo del debate y las alusiones son para hablar del decoro, si se ha visto afectado el decoro del diputado de su grupo.

Y tengo que manifestar también mi protesta porque el señor Costa ha tenido un turno de réplica al *conseller* que no le correspondía, porque evidentemente no ha sido contradicho en ningún momento por el *conseller*.

Por tanto, convendría que, en esta cámara, todos, todos, empezando por la más alta autoridad, aprendiéramos a conocer el reglamento y a respetarlo. *(Se sent una veu que diu: «Muy bien.»)*

Muchas gracias. *(Aplaudiments)*

La senyora presidenta:

Vamos a ver.

Señor Luna, respeto sus palabras. No las comparto en absoluto. Y no las comparto en absoluto porque esta presidenta, a lo único que se ha limitado en este debate es a aplicar estrictamente el reglamento.

Y le recuerdo a usted... Le pido que se lea el artículo 168, que es el que se refiere, respecto al punto 3, a cómo se debe debatir. Es más, los tiempos que se tienen que regular.

Y le recuerdo a usted que quien ha gozado de más tiempo en este debate ha sido usted, que en su segunda intervención le he dado 5 minutos y usted ha estado hablando 9 minutos y 30 segundos. No creo, no creo que, respecto a los tiempos y benevolencia...

Y desde luego, sobre los comentarios, aparte de presidenta, como soy una señora, no los he oído, porque yo creo que esos comentarios desacreditan a quien los hace. (*Aplaudiments*)

Y continuando con el debate, tiene la palabra el honorable *conseller* de Economía y vicepresidente del gobierno, señor Camps.

El señor conseller d'Economia, Hisenda i Ocupació:

Gracias, señora presidenta.

Señorías.

Señor Torró, el gobierno de La Generalitat no ha planteado nunca un modelo alternativo porque no lo creyó necesario.

El gobierno socialista ha puesto encima de la mesa exactamente tres papeles, tres documentos, el primero de ellos, hace un año. Era tan inconcreto, –no eran más que bases– tan inconcreto que no se podía pronunciar nadie en contra. La crítica que recibió es que, por inconcreto, podía resultar cualquier cosa luego de la aplicación de lo que allí ponía, pero en contra no se podía estar.

El 31 de diciembre del año pasado, amplió ese documento de bases. Lo que ponía ese documento –que, por cierto, fue el 31 de diciembre porque se quería cumplir con el acuerdo que ya se tenía con determinado partido político y determinado gobierno, en un estatuto determinado, por eso fue el 31 de diciembre– tampoco obedecía a un modelo alternativo porque era compartido, en su mayor parte, por el gobierno de La Generalitat y como se pronunciaron casi todos los gobiernos de comunidades autónomas, por no decir la totalidad de los gobiernos de comunidades autónomas... Pero aún seguía siendo tan inconcreto que del mismo se podía derivar una cosa u otra.

Y cuando se ha puesto el último documento sobre la mesa, el 12 de julio, exactamente a las 16:55 de la tarde, sólo había 72 horas para poder opinar sobre el mismo: un modelo de financiación que tampoco merece una alternativa en globalidad, porque el planteamiento general está bien hecho. Lo que fallan son determinados mecanismos que están dispuestos en el mismo para beneficiar sólo a algunos, en detrimento de otros. Pero el modelo, como tal, no exige uno alternativo porque en su estructura general es compartido –yo creo– también por el conjunto de las comunidades autónomas.

Crítico lo que está mal no es victimismo, señor Torró. Es pedir lo justo y este gobierno seguirá clamando contra la injusticia cuando ésta se produzca, venga de donde venga.

Por eso, señor Morera, cuando dice usted «ahora, ¿qué?», –me ha preguntado– pues ahora seguir defendiendo los intereses de los valencianos; seguir clamando contra la injusticia; seguir diciendo las cosas de manera clara; y seguir buscando el consenso en esta cámara para que podamos tener una posición común que plantear ante el Gobierno de España, que le recuerdo nuevamente, señoría, es quien toma las decisiones, porque es quien decide cuántos recursos adicionales pone dentro del sistema y marca los criterios para su reparto, que luego pueden ser debatidos –en este caso, no ha sido así– o discutidos –en este caso, tampoco ha sido así porque sólo se acordó con determinadas comunidades autónomas.

No sé si el señor Morera me ha llamado tonto o listo. Me quedo en capaz. Me quedo en capaz, que creo que es una capacidad que no es exactamente lo que el señor Morera ha querido decir con el nivel de incompetencia de este gobierno.

Nosotros hemos opinado en todas las ocasiones que el gobierno nos ha pedido opinión y hemos debatido en todas las ocasiones en que se ha podido producir un debate, aunque fuera un debate de sordos, porque al gobierno le daba igual lo que dijéramos. No iba a cambiar su posición. Pero

hemos estado siempre ahí. No hemos cedido en nuestras pretensiones.

Es más. Si se puede entender como modelo alternativo, si se puede entender como modelo alternativo, la única comunidad que lo puso encima de la mesa fuimos los valencianos, que dijimos: «Mire, el actual modelo, elimine las modulaciones y reparta en relación con un millón más de valencianos que somos.» Con eso hubiera bastado. Ya tiene un modelo alternativo, que estoy seguro también de que hubiera sido compartido por todos ustedes.

Pero no ha sido así. La revisión ha sido mucho más profunda, no exactamente como ha dicho el señor Luna en su intervención.

Defender lo indefendible, es que es muy complicado. Defender lo indefendible, como ha intentado hacer usted hoy aquí, es muy complicado.

Incluso trae... que tenga usted poca memoria y critique exactamente lo que su partido hizo. ¿O usted no recuerda que después de que las comunidades autónomas gobernadas por los socialistas acordaran por unanimidad el anterior modelo de financiación, no lo votó a favor el Grupo Parlamentario Socialista en el Congreso de los Diputados?

Lo que usted critica hoy aquí, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso y de las comunidades autónomas gobernadas por el Partido Popular, es exactamente lo que pasó en cuanto al grupo parlamentario en el Congreso de los Diputados en la legislatura –hace dos–, donde su grupo no votó lo que los presidentes de comunidades autónomas y gobiernos habían dado su visto bueno.

Fíjese. Nosotros nos hemos abstenido, las comunidades autónomas gobernadas por el Partido Popular. Las suyas votaron a favor en el Consejo de Política Fiscal y Financiera y su grupo parlamentario no apoyó la reforma de la LOFCA en el Congreso de los Diputados.

¿Ha visto, señor Luna, cómo usted sí que tenía papeles? Los ha sacado al final, pero tenía papeles. Ya se lo decía yo. Ya se lo decía yo. Papeles que, por cierto, yo no tengo.

No sé si se los ha hecho usted o se los han dado. No lo sé. Pero tenía usted papeles. Ahora, papeles equivocados. No sé si el papel, porque desde allí no lo he visto claro, pero desde luego, la interpretación que usted ha hecho del papel, sí.

Lo del fondo de garantía de suficiencia global no es exactamente lo que usted ha dicho, porque una cosa son las necesidades nuevas y, por lo tanto, los fondos adicionales –once mil y pico; pueden ser 11.100 o 11.999; aún no lo sabemos porque el gobierno socialista de España no lo ha querido decir–, pero esos fondos adicionales, recursos adicionales, no es lo que se contempla en el fondo de suficiencia global.

El fondo de suficiencia global es el nivelador del sistema después de que el fondo de garantía de servicios públicos haya entrado en juego con ese 75% de las comunidades autónomas y un 5% del Gobierno de España, un 80%.

En el fondo de suficiencia global sí que se contempla algo a lo que ha hecho referencia su señoría, se contemplan las necesidades de gasto de cada comunidad autónoma. Y, fíjese, sólo se hace una excepción con dos comunidades autónomas que ven aumentadas sus necesidades de gasto a diferencia de lo que ocurre con todo el resto de comunidades autónomas: Cataluña porque dice que hay que revisar el coste de la transferencia de la policía autonómica y de las instituciones penitenciarias, que es verdad que son competencias sólo suyas; pero Andalucía, por el Guadalquivir y el metro. Nosotros no tenemos policía autonómica ni instituciones penitenciarias, pero río y metro sí que tenemos. (*Remors*) Río y metro sí que tenemos. (*Aplaudiments*)

Y les pregunto a ustedes, ¿por qué se cofinancia el metro de Sevilla o el metro de Granada y no se puede cofinanciar el

metro de Valencia o el Tram de Alicante? ¿Por qué no? (*Remors*) En cambio, al gobierno de La Generalitat no se le ha dado la opción de que pudiera introducir en el modelo necesidades de gasto revisadas como sí se ha hecho con otros modelos de financiación.

Y le voy a decir más, se pactó sólo con Cataluña, y cuando Andalucía se enfadó tuvieron que buscar cómo hacían lo mismo con la comunidad autónoma andaluza. El problema que se encontraron es que no tenían competencias exclusivas que no tuviera nadie más, a diferencia de Cataluña, y con eso han abierto un melón, porque, no sólo nosotros, metro también tiene Madrid y metro también podría cofinanciar si quisiera Cataluña, las cuatro comunidades que tienen esa competencia reconocida. Pero mire, ríos sí hay en España en las distintas comunidades autónomas, imagínese el desiderátum que es este sistema.

Y luego, el fondo de competitividad –ése que, según su secretario general, nos tiene que llevar a la media– y el fondo de cooperación que son los dos mecanismos dentro del sistema, pero que están fuera ya de los fondos generales; estos fondos, señor Luna, que además son fondos antagónicos, uno es para igualar las rentas per cápita y otro es para igualar las financiaciones per cápita, resulta que también tienen reglas ad hoc. Como sabe muy bien..., lo ha dicho el señor Morera, como sabe muy bien el señor Luna, la Comunidad Valenciana tiene una renta per cápita por debajo de la media, por debajo, el 92%, y tiene una financiación per cápita por debajo de la media, los últimos.

El fondo de cooperación que es para igualar las rentas per cápita tiene un límite, ¡mire usted qué casualidad!, el 90%, que deja fuera a la Comunidad Valenciana, que aunque está por debajo de la media no va a recibir ningún recurso desde este fondo porque se ha limitado, sólo pueden acudir ahí las comunidades autónomas que tengan hasta un 90%. Y luego se reparte..., –escúcheme, escúcheme, señor Luna, que no lo ha dicho usted bien en su intervención– y luego se reparte, se reparte multiplicando la población por un coeficiente, de forma y manera que no se haga proporcionalmente a la población que se tiene. (*Remors*)

El fondo de competitividad de donde vamos a recibir los recursos de la Comunidad Valenciana no tiene límite. Comunidades como Cataluña que se van a colocar en el 105 –cinco puntos por encima de la media de financiación per cápita– recibirán más dinero de ese fondo de competitividad que la Comunidad Valenciana, y la población no se pondera, no recibe más quien esté más lejos en detrimento de quien esté más cerca, que es lo lógico, porque eso es lo que iguala las medias, no, se recibe por población, con lo cual las comunidades más pobladas siempre se separarán –sí, señor, sí, mírelo, que es así– de las que están menos pobladas.

¿Por qué unas reglas para el fondo de cooperación y otras reglas para el fondo de competitividad? Sí, es así. ¡Es exactamente así!

Y números, algunos sí que los sabemos, señor Luna, sí que los sabemos. (*Inintel·ligible*) ... muy difícil defender lo indefendible. Pero mire, sabemos once mil y pico, ponga usted el pico que quiera. Once mil y pico. Y que Cataluña, de esos once

mil y pico, –le pongo Cataluña porque es la que más recibe– recibe 2.863. Eso también lo sabemos. (*Veus*) Porque lo ha dicho el gobierno de Cataluña, (*veus*) un día después del Consejo de Política Fiscal y Financiera; no lo dijo los tres días antes, ¿eh?, un día después. Y nosotros, 1.300 millones. (*Algú diu: «¿Cómo lo sabe?»*) Porque me lo ha dicho el secretario de estado de Hacienda y Presupuestos. (*Remors*)

Y ahora coja usted el indicador que quiera, población, PIB per cápita, crecimiento de la población, el que usted quiera, y verá que no hay ninguno que justifique que reciba casi tres veces más de los fondos adicionales Cataluña que lo que recibe la Comunidad Valenciana. Ninguno. ¿Cómo lo puede defender, señor Luna? (*Aplaudiments*) Ninguno, el que usted quiera, búsqueme el indicador que quiera.

Y, además, y ya tuve ocasión de decírselo, cuando empezamos a negociar esto recibíamos 1.200 millones los valencianos y 1.800 los catalanes, y, reitero, enhorabuena a los catalanes que han..., enhorabuena, ¿eh?, no es una crítica a ellos. Esos 1.800 se han convertido en 2.863 y nuestros 1.200 se han quedado en mil doscientos y pico.

Dígame usted qué criterio tiene para poder argumentar eso que ha ocurrido. Sólo hay un criterio, es un criterio político, es intentar...

La senyora presidenta:

Honorable *conseller*, por favor, vaya usted acabando.

El senyor conseller d'Economia, Hisenda i Ocupació:

...–acabo ya– justificar lo injustificable.

Acabo, acabo diciéndole algo al señor Morera, porque además también lanzaré una última propuesta. (*Remors*)

Señor Morera, los niveles de inversión que están blindados en algunos estatutos de autonomía no son financiación autonómica, no son financiación autonómica.

Podemos esperar a que el Tribunal Constitucional diga si esa disposición adicional de algunos estatutos es constitucional o no, y emplazo a esta cámara a que si el Tribunal Constitucional dice que esas disposiciones adicionales que blindan nivel de inversión del presupuesto general del estado en alguna comunidad es declarada constitucional, traigamos una reforma del Estatuto a nuestra cámara y pongamos una disposición exactamente igual, ya que el Gobierno de España no nos quiere reconocer la situación de pacto si no le obligamos a través de nuestra propia norma.

Muchísimas gracias. (*Aplaudiments*)

La senyora presidenta:

És closa la sessió. (*La senyora presidenta colpeja amb la maceta*)

(*S'alça la sessió a les 13 hores i 17 minuts*)